



Universidad de Chile
Facultad de Filosofía y Humanidades
Escuela de Postgrado
Departamento de Lingüística

NEOLOGISMOS EN LA LENGUA MAPUCHE DE LA REGIÓN
METROPOLITANA: DESCRIPCIÓN DE LOS PROCESOS Y
RECURSOS DE CREACIÓN LÉXICA Y EVALUACIÓN DE LA
VITALIDAD LINGÜÍSTICA DEL MAPUDUNGÚN

Tesis para optar al grado de Magíster en Lingüística con mención en Lengua
Española

Alumna : Ana Villena Araya
Profesor guía : Dr. Gilberto Sánchez C.

SANTIAGO DE CHILE

2010

AGRADECIMIENTOS

Al profesor Gilberto Sánchez Cabezas, por su paciencia, sabiduría y apoyo incondicional.

A quienes colaboraron en el diseño metodológico y en la presentación y análisis de los resultados, en especial a los profesores Domingo Román Montes de Oca, de la Pontificia Universidad Católica de Chile, y Soledad Chávez Fajardo, de la Universidad de Chile; y a mis queridísimos amigos de siempre: Patricio Moya Muñoz, Cristian Oyarzo Barrientos y Sara Martínez Labbé.

A todos los que compartieron conmigo el privilegio de hablar mapudungún en la gran ciudad, especialmente a mis amigos Clara Antinao Varas, Antonio Chihuaicura Chihuaicura, Eva Blanco Calfuqueo, Juan Huarapil Huaramán y Elba Huinca Meliñir, a quienes les declaro mi admiración y aprecio más profundos.

MAÑUMTUN

Chi kimelfe Gilberto Sánchez Cabezas, ñi tüngduam mew, ñi kimün mew ka ñi küpa kellun mew.

Kakelu kellulu küme ad-elkunuael ka adkunu-pengelngeael chi inarume-dungu ñi tripanngepumum, trokituel mew chi pu kimelfe Domingo Román Montes de Oca, chi Pontificia Universidad Católica de Chile ngelu, ka Soledad Chávez Fajardo, chi Universidad de Chile ngelu; ka ñi rumel duamkeel ñi pu wenüy: Patricio Moya Muñoz, Cristian Oyarzo Barrientos ka Sara Martínez Labbé.

Ka kom chi pu che kellukonlu iñche mew chi kimnielu mapudungun tüfachi fütä waria mew, ta ñi pu wenüy: Clara Antinao Varas, Antonio Chihuaicura Chihuaicura, Eva Blanco Calfuqueo, Juan Huarapil Huaramán ka Elba Huinca Meliñir, fey engün ñi aformatukeel¹.

ÍNDICE GENERAL

1. INTRODUCCIÓN	9
1.1. OBJETIVOS GENERALES	10
1.2. OBJETIVOS ESPECÍFICOS	10
2. MARCO TEÓRICO	11
2.1. PLANIFICACIÓN LINGÜÍSTICA	11
2.2. MODERNIZACIÓN DE LAS LENGUAS INDÍGENAS	13
2.3. MODERNIZACIÓN LÉXICA DE LAS LENGUAS	14
2.3.1. MODERNIZACIÓN LÉXICA Y ESTILÍSTICA DE LA LENGUA MAPUCHE	15
2.3. NEOLOGÍA LÉXICA	20
2.3.1. DETECCIÓN Y CLASIFICACIÓN DE NEOLOGISMOS LÉXICOS	20
2.3.2. CRITERIOS DE VIABILIDAD DE LA IMPLANTACIÓN DE NEOLOGISMOS	23
2.4. ANÁLISIS DE LA VITALIDAD INTERNA DE UNA LENGUA A PARTIR DE SU NEOLOGÍA ESPONTÁNEA	24
2.4.1. ESTUDIOS SOBRE LA VITALIDAD DE LAS LENGUAS A PARTIR DE SUS PROCESOS DE CREACIÓN LÉXICA	27
3. METODOLOGÍA	30
3.1. MUESTRA	30
3.2. DETERMINACIÓN DE LOS NEOLOGISMOS A ELICITAR	33
3.3. INSTRUMENTOS	33
3.4. PROCEDIMIENTOS	35
3.5. CORPUS	36
3.6. PROCESAMIENTO DE LOS RESULTADOS	36
4. PRESENTACIÓN Y ANÁLISIS DE LOS RESULTADOS	38
4.1. ANÁLISIS DE LOS NEOLOGISMOS REGISTRADOS	38
4.1.1. ANÁLISIS CUALITATIVO DE LOS PROCESOS Y RECURSOS DE CREACIÓN NEOLÓGICA	38
4.1.1.1. Procesos de formación propios del mapudungún	38
4.1.1.1.1. Recursos formales	38
4.1.1.1.1.1. Derivación	38
4.1.1.1.1.2. Composición	42
4.1.1.1.1.3. Derivación y composición	44
4.1.1.1.1.4. Derivación y sintagmación	54
4.1.1.1.1.4.1. Análisis de los sufijos	56

4.1.1.1.1.5. Formación de oraciones	57
4.1.1.1.2. Recursos semánticos	59
4.1.1.1.2.1. Cambio semántico	61
4.1.1.1.2.1.1. Metáfora	61
4.1.1.1.2.1.2. Metonimia	64
4.1.1.1.2.1.3. Calco semántico	64
4.1.1.1.2.2. Restricción semántica	65
4.1.1.2. Adopción de préstamos	66
4.1.1.2.1. Adopción de préstamos sin adaptación	66
4.1.1.2.2. Adopción de préstamos con adaptación	67
4.1.1.2.2.1. Adaptación fonológica	67
4.1.1.2.2.2. Adaptación gramatical	71
4.1.1.2.2.3. Adaptación fonológica y gramatical	72
4.1.2. ANÁLISIS CUANTITATIVO DE LOS PROCESOS Y RECURSOS DE CREACIÓN NEOLÓGICA	73
4.1.3. VALORACIÓN DE LA VITALIDAD INTERNA DE LA LENGUA MAPUCHE	78
4.2. ANÁLISIS DE LAS RESPUESTAS A LOS ESTÍMULOS VISUALES	80
4.2.1. ALTERNANCIA DE NEOLOGISMOS FORMALES Y PRÉSTAMOS	80
4.2.2. USOS DE FORMAS MIXTAS	82
5. CONCLUSIONES	83
6. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	87

ÍNDICE DE TABLAS Y FIGURAS

Tablas

Tabla 1. Modelo de planificación lingüística de Haugen _____	12
Tabla 2. Frecuencia de uso del mapudungún en zonas urbanas y rurales _____	17
Tabla 3. Frecuencia con que se tratan determinados temas en mapudungún en zonas urbanas y rurales_	18
Tabla 4. Frecuencia de uso del mapudungún en la Región Metropolitana, dentro y fuera del hogar _____	19
Tabla 5. Situaciones sociales en que se habla mapudungún en la Región Metropolitana _____	19
Tabla 6. Productividad de los procesos neológicos del catalán _____	27
Tabla 7. Recursos de formación propia más productivos del catalán _____	28
Tabla 8. Productividad de los procesos neológicos del español de Chile _____	28
Tabla 9. Recursos de formación propia más productivos del español de Chile _____	29
Tabla 10. Recursos adopción de préstamos más productivos del español de Chile _____	29
Tabla 11. Características sociodemográficas de la muestra _____	31
Tabla 12. Descripción en español de las fotografías consideradas en el cuestionario _____	34
Tabla 13. Ejemplos de descripciones de la primera fotografía del instrumento _____	35
Tabla 14. Neologismos formados por derivación (verbo y sufijo nominalizador) _____	40
Tabla 15. Neologismos formados por derivación (verbo, sufijo(s) verbal(es) y sufijo nominalizador) __	41
Tabla 16. Neologismo formado por derivación (sustantivo y sufijo nominal) _____	42
Tabla 17. Neologismos formados por composición (verbo y sustantivo) _____	43
Tabla 18. Neologismos formados por composición (sustantivo y sustantivo) _____	44
Tabla 19. Neologismo formado por composición (objeto, verbo y sustantivo) _____	44
Tabla 20. Neologismos formados por derivación y composición (verbo, objeto y sufijo nominalizador) _____	47
Tabla 21. Neologismos formados por derivación y composición (verbo, sufijo(s) verbal(es), objeto y sufijo nominalizador) _____	47
Tabla 22. Neologismos formados por derivación y composición (adjetivo, verbo, sufijo verbal, objeto y sufijo nominalizador) _____	49
Tabla 23. Neologismo formado por derivación y composición (verbo, sufijo verbal, verbo, sufijo verbal, objeto y sufijo nominalizador) _____	49
Tabla 24. Neologismo formado por derivación y composición (determinante del objeto, verbo, sufijo verbal, objeto y sufijo nominalizador) _____	50
Tabla 25. Neologismos formados por derivación y composición (objeto, verbo y sufijo nominalizador) _____	50

Tabla 26. Neologismo formado por derivación y composición (objeto, verbo, sufijo nominalizador y sustantivo)	50
Tabla 27. Neologismo formado por derivación y composición (verbo, sufijo verbal, sujeto y sufijo nominalizador)	51
Tabla 28. Neologismo formado por derivación y composición (sujeto, verbo, sufijo verbal y sufijo nominalizador)	51
Tabla 29. Neologismo formado por derivación y composición (verbo, verbo, complemento locativo y sufijo nominalizador)	51
Tabla 30. Neologismo formado por derivación y composición (verbo, sufijo verbal, verbo, complemento locativo y sufijo nominalizador)	51
Tabla 31. Neologismos formados por derivación y composición (verbo, sufijo(s) verbal(es), sufijo nominalizador y objeto)	52
Tabla 32. Neologismo formado por derivación y composición (adjetivo, verbo, sufijos verbales, sufijo nominalizador y objeto)	52
Tabla 33. Neologismo formado por derivación y composición (verbo, sufijo nominalizador y sujeto)	52
Tabla 34. Neologismo formado por derivación y composición (verbo, sufijo nominalizador, objeto y sustantivo)	53
Tabla 35. Neologismos formados por derivación y composición (adverbio, verbo y sufijo nominalizador)	53
Tabla 36. Neologismo formado por derivación y composición (adverbio, verbo, sufijo verbal y sufijo nominalizador)	53
Tabla 37. Neologismos formados por derivación y composición (adjetivo, verbo, sufijo verbal y sufijo nominalizador)	53
Tabla 38. Neologismo formado por derivación y composición (adjetivo, verbo y sufijo nominalizador)	54
Tabla 39. Neologismo formado por derivación y composición (verbo, sufijo nominalizador, verbo y sufijo nominalizador)	54
Tabla 40. Neologismo formado por derivación y composición (objeto, sufijo nominal y sustantivo)	54
Tabla 41. Neologismo formado por derivación y sintagmación (verbo, sufijo nominalizador, conjunción, verbo y sufijo nominalizador)	55
Tabla 42. Neologismo formado por derivación y sintagmación (verbo, sufijo nominalizador, conjunción, verbo, sufijo verbal y sufijo nominalizador)	55
Tabla 43. Neologismo formado por derivación y sintagmación (verbo, sufijo nominalizador, pronombre y objeto)	56

Tabla 44. Neologismo formado por derivación y sintagmación (verbo, sufijo nominalizador, objeto, sustantivo y preposición) _____	56
Tabla 45. Productividad de los sufijos registrados según recurso de formación _____	57
Tabla 46. Neologismo formado por una oración independiente _____	58
Tabla 47. Neologismos formados por una oración dependiente con sustantivo general _____	58
Tabla 48. Neologismos formados por una oración dependiente sin sustantivo general _____	59
Tabla 49. Fuentes de registro de las unidades léxicas resemantizadas _____	60
Tabla 50. Fuentes de registro de los préstamos resemantizados _____	61
Tabla 51. Neologismos formados por metáfora en una voz _____	62
Tabla 52. Neologismos formados por metáfora en voz pluriverbal _____	63
Tabla 53. Neologismos formados por metonimia: la materia por el objeto _____	64
Tabla 54. Neologismos formados por metonimia: la parte por el todo _____	64
Tabla 55. Neologismos formados por calco semántico _____	65
Tabla 56. Neologismos formados por restricción semántica _____	65
Tabla 57. Neologismos formados por adopción de préstamos sin adaptación _____	66
Tabla 58. Neologismos formados por adopción de préstamos con refonemización _____	68
Tabla 59. Patrones de adaptación fonológica de consonantes _____	69
Tabla 60. Patrones de adaptación fonológica de vocales _____	69
Tabla 61. Neologismos formados por adopción de préstamos con dislocación acentual _____	70
Tabla 62. Neologismos formados por adopción de préstamos con refonemización y dislocación acentual _____	70
Tabla 63. Neologismos formados por adopción de préstamos con adaptación gramatical (objeto y sufijos verbales) _____	71
Tabla 64. Neologismos formados por adopción de préstamos con adaptación gramatical (objeto, verbo y sufijo(s) verbal(es)) _____	71
Tabla 65. Neologismos formados por adopción de préstamos con adaptación fonológica y gramatical (verbo, objeto y sufijo(s) verbal(es)) _____	72
Tabla 66. Neologismos formados por adopción de préstamos con adaptación fonológica y gramatical (objeto y sufijos verbales) _____	72
Tabla 67. Productividad de los procesos neológicos registrados _____	73
Tabla 68. Productividad de los tipos de recursos de formación propia registrados _____	73
Tabla 69. Productividad de los tipos de recursos de adopción de préstamos registrados _____	73
Tabla 70. Productividad de los recursos formales de formación propia _____	74
Tabla 71. Productividad de los recursos semánticos de formación propia _____	75

Tabla 72. Productividad de los recursos de adopción de préstamos _____	75
Tabla 73. Tipos de respuestas a los estímulos visuales_____	80
Tabla 74. Clasificación y descripción de la alternancia de neologismos formales y préstamos _____	81
Tabla 75. Clasificación y descripción del uso de formas mixtas _____	82

Figuras

Figura 1. Eje de vitalidad de los recursos de adopción de préstamos _____	25
Figura 2. Eje de vitalidad de procesos y recursos de formación_____	26
Figura 3. Productividad de los tipos de recursos formales y de adopción de préstamos registrados ____	73
Figura 4. Productividad de los recursos de formación propia y de adopción de préstamos _____	76
Figura 5. Productividad de los recursos de formación propia y de adopción de préstamos con una categoría inclusiva de derivación _____	77
Figura 6. Eje de vitalidad de los recursos de adopción de préstamos de la lengua mapuche _____	78
Figura 7. Comparación de la productividad de los procesos de creación neológica del mapudungún, español de Chile y catalán_____	79

1. INTRODUCCIÓN

Las lenguas no sólo son sistemas gramaticales, sino que constituyen, además, sistemas de expresión funcional y cultural. En tanto sistemas gramaticales, presentan diversos grados de *diferencia*, dependiendo de su distancia tipológica. En tanto sistema de expresión, pueden encontrarse en diversas situaciones de *desigualdad*, de acuerdo con los efectos –positivos o negativos– que el contexto histórico-social en que son habladas haya tenido en su capacidad expresiva (Cabré, 2002, ¶ 14).

Sin duda, las condiciones sociales de las lenguas determinan las oportunidades de usarlas en todas las situaciones, hecho que, en algunos casos, restringe el desarrollo natural de determinados recursos de expresión que el sistema lingüístico pone al alcance de todos sus usuarios (Cabré, 2004, ¶ 4). Esto es lo que ocurre, por ejemplo, con gran parte de las lenguas indoamericanas; entre ellas, la lengua mapuche. Esta lengua, en palabras de Chiodi & Loncon “ha sufrido una contracción a lo largo de varios siglos de discriminación cultural y política, es decir, se ha reducido y empobrecido” (1999, p. 12). Este hecho produce, por un lado, que se pierdan palabras y, por otro, que la lengua no modernice su vocabulario.

El mapudungún, al entrar a la complejidad del mundo contemporáneo, no ha dispuesto de unidades léxicas ni de opciones estilísticas capaces de expresarla. Este empobrecimiento lexical no ha dependido de factores lingüísticos, sino de factores sociales y políticos. De esta forma, en los ámbitos mapuches tradicionales, en los que el discurso mapuche se ha elaborado en mapudungún, la lengua ha llegado a niveles muy altos de abstracción y profundidad. Sin embargo, en los campos de la tecnología, la ciencia y muchos otros propios de la vida moderna, en los que históricamente se ha desalentado y, en no pocos casos, prohibido el discurso mapuche en mapudungún, la lengua carece de terminología y registros adecuados (Chiodi & Loncon, 1999, pp. 21-22).

1.1. Objetivos generales

Dentro del panorama anteriormente esbozado, la presente investigación, de tipo exploratoria, se propone:

- Contribuir al proceso de modernización del léxico del mapudungún a través del establecimiento de los procesos y recursos de creación neológica espontáneo-referencial más productivos dentro de la comunidad mapuche hablante de la Región Metropolitana.
- Dar luces sobre el grado de vitalidad interna de la lengua mapuche de la Región antes mencionada a partir de una valoración gradual de la productividad de los procesos de creación neológica constatados.

1.2. Objetivos específicos

Además, de manera específica, pretende:

- Establecer una tipología de los recursos de creación neológica de la lengua mapuche que permita clasificar los neologismos relevados.
- Analizar cuantitativa y cualitativamente los procesos y recursos de creación neológica registrados.
- Contrastar la productividad de los procesos y recursos de creación neológica constatados.

2. MARCO TEÓRICO

2.1. Planificación lingüística

La *planificación lingüística*, proceso dentro del cual se sitúa la modernización del léxico de una lengua, puede ser definida como “cualquier esfuerzo deliberado por cambiar una lengua y sus funciones” (Lastra, 1992, p. 433) o, en palabras de Rotaetxe, como “las distintas formas de intervención consiente sobre una lengua” (1990, p. 152). En cualquier caso, no opera sobre la comunicación casual y cotidiana, sino sobre los usos públicos u oficiales de la lengua. Este proceso puede ser descrito, según Fasold (1996, p. 246), a partir de cuatro características principales: supone una intervención sobre el uso institucional de una lengua; es explícita, en el sentido de que las decisiones tomadas son deliberadas y conscientes; se orienta hacia un objetivo, y se enfrenta a problemas lingüísticos y comunicativos de manera sistemática.

Einar Haugen, el primero en acuñar el término *planificación lingüística*, propuso, en 1966, un modelo de planificación en el que estableció una distinción entre los asuntos relacionados con la *forma* lingüística y los que afectan a la *función*; en terminología de Heinz Kloss, la planificación del *corpus* y la planificación del *estatus*. Más tarde, en 1983, amplió su modelo, diferenciando cuatro aspectos: la *selección* de la norma, la *codificación* de la misma, su *implantación* en la comunidad, y su *modernización*. En este segundo modelo, Haugen incorpora la tipología de Kloss, como se expone en la Tabla 1.

Tabla 1. *Modelo de planificación lingüística de Haugen*

Tipo de planificación	FORMA (planificación política)	FUNCIÓN (cultivo de la lengua)
Sociedad (planificación del estatus)	1. Selección de la norma (toma de decisiones) a. Identificación de problemas b. Definición de normas	3. Implantación/Implementación (sistema educativo) a. Procedimientos de corrección b. Evaluación/seguimiento
Lengua (planificación de la lengua)	2. Codificación de la norma (estandarización/normativización) a. Ortografía b. Gramática c. Léxico	4. Modernización/ Elaboración/ Ampliación (desarrollo funcional) a. Modernización terminológica b. Desarrollo estilístico

Nota 1. Adaptada de Blas Arroyo (2005, p. 487), Lastra (1992, p. 438) y Rotaetxe (1990, p. 155; 1997).

Nota 2. En la elaboración de las tablas, al igual que en lo referente a las citas, notas y referencias bibliográficas, se utilizó American Psychological Association (2002).

En esta Tabla, los puntos 1 y 3, selección e implantación de la norma, se refieren al valor social de la lengua; mientras que los puntos 2 y 4, codificación y modernización de la norma, afectan a la lengua en cuanto estructura. Según este modelo, al planificar una lengua, lo primero que debe hacerse es profundizar en los problemas asociados al uso de una o más variedades lingüísticas, para, a partir de este análisis, seleccionar una norma, es decir, elegir una variedad lingüística comunitaria dentro de las disponibles en la sociedad, que supere, entre otras diferencias, las geográficas, etarias y sociales de los hablantes de una misma comunidad lingüística.

En segundo lugar, la variedad lingüística seleccionada como norma debe codificarse, es decir, debe someterse a normas lingüísticas unificadoras que regulen su uso correcto. En este proceso deben establecerse normas de fijación gráfica para sus fonemas (grafemarios) y normas de fijación y difusión de las reglas de sus principales componentes (gramáticas y diccionarios).

En tercer lugar, la norma codificada debe implantarse y difundirse en la comunidad lingüística, principalmente a través del sistema educativo. En esta tercera etapa deben corregirse las variedades no estándares y evaluarse los resultados obtenidos. Finalmente, la variedad seleccionada debe someterse a un constante proceso de modernización, es decir, debe adaptarse a las necesidades cambiantes de las sociedades modernas. En otras palabras, debe convertirse “en un medio de comunicación eficaz, con igual desarrollo y capacidades que otras [lenguas] para el desempeño de cualquier función social y comunicativa imaginable en las sociedades modernas” (Blas Arroyo, 2005, p. 503). Este proceso abarca dos aspectos: la expansión del léxico y el desarrollo de nuevos estilos y formas de discurso, inexistentes en etapas previas.

2.2. Modernización de las lenguas indígenas

Décadas atrás, para los pueblos indígenas era posible evadir de manera parcial el proceso de modernización socioeconómica desarrollado en la sociedad mayoritaria, refugiándose en zonas aisladas o resistiéndolo por medio de otras estrategias. En la actualidad, el mejor acceso, la diversificación y la rapidez de los medios de comunicación, junto con la globalización del comercio, han hecho que la sociedad moderna alcance a las comunidades indígenas que habían logrado retirarse. Con ello, se da comienzo a un proceso de desvalorización y sustitución de formas de vivir y de productos tradicionales por los provenientes de las sociedades modernas.

Este proceso de desplazamiento de formas de vida y objetos tradicionales no es exclusivo de las sociedades indígenas; la modernización, en tanto proceso de cambio, también ha afectado a las sociedades occidentales. No obstante, en el caso de las primeras, este proceso es más problemático porque puede combinarse con procesos de aculturación y/o asimilación lingüística.

En este sentido, Zimmermann (1995-1996, p. 190) sostiene que, en el plano de la lengua, la modernización puede tomar cuatro rumbos radicalmente diferentes. En primer lugar, puede conseguirse la *asimilación lingüística sin modernización social*. En segundo lugar, puede lograrse la *modernización social con asimilación lingüística*, lo que consiste en la sustitución de la lengua indígena, generalmente ágrafa y carente de terminología moderna, por la lengua oficial del país, provista ya de escritura y de un léxico desarrollado para las necesidades del mundo

moderno. En tercer lugar, puede alcanzarse la *modernización social sin asimilación lingüística*, lo que implica, indudablemente, transformaciones en las lenguas indígenas (establecimiento de un alfabeto, renovación del léxico y de registros, elaboración de gramáticas y diccionarios, entre otras). En cuarto lugar, es posible no conseguir *ni modernización social ni modernización lingüística*, lo que equivale a decir que tanto las comunidades como las lenguas indígenas mantienen su *statu quo*.

Para este autor, dado que las lenguas indígenas están *amenazadas de extinción*, es necesario modernizarlas para garantizar su supervivencia. Para ello, propone, además de las tareas involucradas en la planificación del corpus y del estatus detalladas en el apartado 2.1., desarrollar procesos de planificación de los espacios comunicativos y de la identidad étnica. El primer proceso debe considerar la creación de espacios comunicativos para las lenguas indígenas en las zonas donde se hablan o donde se deberían hablar; por ejemplo: estaciones de radio, letreros públicos y medios de prensa. El segundo debe incluir una propaganda sobre la utilidad de la lengua vernácula. En este sentido, sostiene que “aunque parezca superfluo, esto es necesario después de 500 años de una propaganda opuesta” (Zimmermann, 1995-1996, p. 194).

2.3. Modernización léxica de las lenguas

Para Cabré (2004, ¶ 6), los procesos de renovación del léxico de una lengua se desarrollan de diferentes formas, dependiendo del grado de consolidación sociopolítica de las distintas comunidades lingüísticas. En este sentido, mientras más consolidada está una comunidad, más ágil es su capacidad creativa y, dado que los nuevos usos surgen naturalmente por la fuerza social de la lengua, la planificación de neologismos es menos necesaria. En estos casos, la administración asume más bien la función de coordinar y ordenar el proceso.

Por otro lado, en las lenguas socialmente más débiles –debido al número de hablantes o a sus condiciones políticas, económicas o socioculturales– la comunidad genera neologismos con mucha prudencia, lo que se manifiesta, por ejemplo, en la vacilación de los hablantes antes de usar neologismos espontáneos en situaciones públicas y formales. A juicio de la autora, tal prudencia creativa se debe, principalmente, a la inseguridad que la utilización de palabras nuevas

puede producir en los hablantes por una falta de dominio del sistema lingüístico y de sus registros funcionales. También puede deberse a una censura social frente a posibles transgresiones involuntarias de la norma correcta en el marco de una concepción excesivamente rígida de ésta y una uniformidad funcional del sistema de la lengua. En estos casos, la administración debe asumir un rol más activo, generando líneas de investigación e intervención tendientes a generar neologismos que puedan implantarse en la comunidad lingüística. La mayor parte de las lenguas indígenas y, en particular, la lengua mapuche, se encuentra en esta situación.

2.3.1. Modernización léxica y estilística de la lengua mapuche

La modernización del mapudungún debe analizarse como parte del proceso de adecuación de las lenguas a las diversas situaciones culturales. Décadas atrás, Gallardo definió el estado de la cuestión en los siguientes términos: “el *mapudungu* es adecuado para vivir la cultura mapuche [tradicional], para la cual el castellano es inadecuado; el castellano se ha desarrollado para vivir una cultura altamente internacionalizada, cosa para la cual el *mapudungu* es, hoy por hoy, inadecuado” (1984, p. 162). En el mismo sentido, Salas apuntó que

la lengua mapuche es altamente específica de la cultura mapuche, lo que la hace disfuncional e inadecuada para toda otra cultura, por ejemplo, para la civilización hispánica. En otras palabras, no se puede hablar mapuche sino en interacciones ancladas en el universo indígena. O dicho de otra manera, no se puede hablar mapuche viviendo como hispano (1987, p. 30).

Para Salas, ésta es la razón crucial del abandono del mapudungún por parte de los mapuches urbanizados, razón que estima más determinante que otras como el bajo prestigio social de la identidad mapuche en el ámbito urbano, la falta de establecimiento *guetos* mapuches en las ciudades (que favorezcan la densidad de las redes sociales y los espacios de reproducción cultural) o la integración a los niveles socioeconómicos más bajos, los que suelen ser más intolerantes frente a la diversidad cultural. Además, sostiene que “la sociedad mapuche está en una situación de jaque y mate. Si ha de vivir en la civilización europea-occidental moderna, ha

de hablar castellano. Si quiere hacerlo hablando mapuche, debe occidentalizar la lengua mapuche, discontinuándola de su pasado tradicional” (1987, p. 33).

Más recientemente, Chiodi & Loncon han señalado que “la lengua mapuche no ha seguido el mismo curso de adaptaciones e innovaciones de la sociedad mapuche. En vez de paralelismos, ha habido trayectorias divergentes” (1999, p. 9). En este sentido, sostienen, en primer lugar, que el léxico del mapudungún refleja la cultura tradicional comunitaria, modificada a lo largo del tiempo, pero no alcanza para cubrir muchas de las exigencias comunicativas propias del mundo contemporáneo. En segundo lugar, señalan que el mapudungún carece de registros verbales capaces de tematizar asuntos característicos de las sociedades modernas como la ciencia, la política y la jurisprudencia. Esta falencia se ha visto potenciada por los problemas que se han presentado en el desarrollo de un sistema de escritura propio de la lengua mapuche, pues es con la escritura que gran parte de las lenguas han desarrollado los procesos de afinamiento estilístico y de intelectualización (1999, pp. 21-25).

Estudios recientes han demostrado que los ámbitos de uso actuales de la lengua mapuche no distan mucho de los descritos por Gallardo (1984) y Salas (1987) hace más de dos décadas. En una investigación realizada a partir de 40 entrevistas a mapuches urbanos residentes en Concepción, Santiago y Temuco, Wittig (2009) constató “la identificación consistente y generalizada del *lof* o comunidad como principal espacio de interacción en mapudungún en la vida cotidiana actual” (p. 142). En este hecho Wittig observa una manifestación del “desequilibrio funcional que regula la elección de lenguas y que se traduce en un número reducido de contextos comunicativos en que el hablante urbano siente que *puede* y *debe* usar el mapudungún” (2009, p. 143).

Otros dos estudios apuntan en la misma orientación. El primero, desarrollado por el Centro de Estudios Públicos (2007) a partir de la aplicación, durante 2006, de una encuesta a 1.487 mapuches residentes en las regiones Octava, Novena, Décima, Décimocuarta y Metropolitana (y un número equivalente de no mapuches), entrega cifras determinantes respecto de diferencias en la frecuencia y el ámbito de uso del mapudungún en zonas rurales y urbanas. Respecto del primer punto, los datos indican que en las zonas urbanas la mayoría de los entrevistados señala

hablar en lengua mapuche sólo en ocasiones especiales (33,3%) o nunca o casi nunca (31,5%); en las zonas rurales, en cambio, la mayoría sostiene utilizarlo todos los días (31,5%), tal como se expone en la Tabla 2.

Tabla 2. *Frecuencia de uso del mapudungún en zonas urbanas y rurales*

Frecuencia de uso	Zonas urbanas	Zonas rurales
Todos los días	5,2%	31,5%
Más de una vez a la semana	4,6%	12,0%
Una vez a la semana	5,2%	5,9%
Varias veces al mes	4,6%	4,6%
Una vez al mes	3,4%	4,6%
Varias veces al año	11,1%	7,4%
Sólo en ocasiones especiales	33,3%	17,0%
Nunca o casi nunca	31,5%	15,7%
No sabe o no contesta	0,9%	1,2%

Nota. El total de sujetos que respondió esta pregunta fue de 648 (base ponderada), que corresponde a los mapuches que señalaron poseer competencia (activa o pasiva) en mapudungún.

En cuanto a los ámbitos de uso de la lengua mapuche, el estudio revela que en las zonas urbanas los temas que con mayor frecuencia se tratan en mapudungún son los familiares (12,7%) y los relativos a ceremonias o religión (10,5%); mientras que en las rurales, son los que se relacionan con la salud (33%) y con el trabajo (33%). Los menos tratados en mapudungún, fueron, en ambas zonas, los que menor relación tienen con ámbitos tradicionales y privados: el deporte (76,6% y 59,4%, en áreas urbanas y rurales respectivamente) y la política (83,6% y 69,3%, en áreas urbanas y rurales respectivamente), tal como se aprecia en la Tabla 3.

Tabla 3. *Frecuencia con que se tratan determinados temas en mapudungún en zonas urbanas y rurales*

Temas	Zonas urbanas				Zonas rurales			
	Frec.	A veces	Nunca	NS/NC	Frec.	A veces	Nunca	NS/NC
Familiares	12,7%	36,7%	48,5%	2,1%	28,8%	44,0%	24,8%	2,4%
Personales	9,0%	29,6%	59,3%	2,1%	29,3%	38,3%	29,9%	2,4%
Cerem./religión	10,5%	29,0%	58,0%	2,4%	24,1%	36,7%	36,1%	3,0%
Salud	6,8%	27,8%	63,0%	2,4%	33,0%	29,9%	34,6%	2,4%
Trabajo	8,6%	19,8%	68,5%	3,1%	33,0%	25,9%	38,6%	2,4%
Deporte	2,5%	18,5%	76,6%	2,4%	17,6%	19,8%	59,4%	3,0%
Política	1,9%	12,0%	83,6%	2,4%	10,2%	17,0%	69,3%	3,4%

Nota. Frec.: frecuentemente; NS/NC: no sabe o no contesta; Cerem.: ceremonias. Base ponderada de 648 sujetos.

El segundo estudio (Gundermann, Godoy et al., 2009), también a base de encuestas, aplicadas durante 2008 a mapuches residentes en la Región Metropolitana, muestra, por un lado, que la mayoría de los entrevistados señala utilizar la lengua mapuche sólo ocasionalmente, tanto dentro como fuera del hogar (40,4% y 42,6%, respectivamente), como se expone en la Tabla 4. Por otro, revela que las principales situaciones en que se habla mapudungún son las que se establecen con familiares del sur (28,2%), entre integrantes de la familia (27,4%) y con familiares en la Región Metropolitana (22,1%). Los contextos en que menos se utiliza la lengua vernácula son los laborales, con otros mapuches (1,9%); las reuniones en la escuela, entre apoderados mapuches (1%), y los establecidos con funcionarios de servicios o instituciones públicas (0%), como se aprecia en la Tabla 5. Nuevamente, los ámbitos privados son los que concentran la mayor frecuencia de uso del mapudungún, mientras que los públicos, relacionados con la vida urbana, la menor.

Tabla 4. *Frecuencia de uso del mapudungún en la Región Metropolitana, dentro y fuera del hogar*

Frecuencia de uso del mapudungún	En el hogar	Fuera del hogar
Diariamente	15,2 %	13,4%
Ocasionalmente	40,4%	42,6%
Muy raramente	27,4%	31,6%
Nunca	17,0%	12,4%

Nota. Base real: 493 sujetos.

Tabla 5. *Situaciones sociales en que se habla mapudungún en la Región Metropolitana*

Situaciones sociales en que se habla mapudungún	Porcentajes
Con familiares del sur	28,2%
Entre integrantes de la familia	27,4%
Con familiares en la Región Metropolitana	22,1%
En actividades rituales y religiosas	6,6%
En encuentros con otros indígenas en la calle	5,8%
En reuniones sociales con amigos y parientes	4,2%
Con otras personas en reuniones de organizaciones	2,0%
En el trabajo con otros mapuches	1,9%
En reuniones en la escuela (entre apoderados mapuches)	1,0%
Con funcionarios de servicios o instituciones públicas	0,0%
Otros casos	0,7%

Nota. Base real: 1.144 sujetos.

Todas estas investigaciones apuntan a la pérdida del uso de la lengua mapuche, sobre todo en sectores urbanos y en situaciones comunicativas vinculadas a ámbitos no tradicionales de la cultura mapuche. Uno de los determinantes de este desplazamiento es, sin duda, la falta de recursos léxicos y estilísticos que permitan vehiculizar a través de esta lengua tópicos relativos a ámbitos modernos². Esta falta de desarrollo no ha dependido de factores lingüísticos, sino que ha estado determinada por la censura del discurso en mapudungún en estos ámbitos, monopolizados

por el español. En este contexto, la modernización de la lengua mapuche debe apuntar a la creación de neologismos y de registros que permitan reorganizar, en sentido igualitario, la relación entre el mapudungún y el español (Chiodi & Loncon 1999, p. 21-25).

2.3. Neología léxica

En términos generales, la *neología* puede ser definida como la disciplina que estudia los fenómenos nuevos que aparecen en las lenguas, los que pueden manifestarse en cualquiera de sus niveles descriptivos: fonético, fonológico, morfológico, sintáctico y léxico. Cuando estos fenómenos se presentan en el último de estos planos, hablamos de *neología léxica*, campo que nos ocupará en esta investigación. La neología léxica estudia los neologismos léxicos, es decir, las “unidades lexemáticas [nuevas] con capacidad referencial que pueden constituir una entrada de diccionario, ya sean unidades simples o formadas sintagmáticamente” (Cabré, 1993, p. 444).

Tradicionalmente, la definición de este tipo de neología sólo ha cubierto los procesos lingüísticos de formación de palabras nuevas; aproximación que resulta insuficiente si consideramos que las palabras se utilizan y adquieren significados en situaciones sociopolíticas determinadas. Por lo anterior, la neología debe contemplar también perspectivas de tipo cultural y político. Desde una perspectiva cultural, es posible estudiar la evolución, el desarrollo técnico y cultural, la idiosincrasia, los valores y creencias de una sociedad a partir de sus unidades léxicas. Desde una política, es factible analizar y asegurar la pervivencia de una lengua en tanto sistema apto para todas las necesidades expresivas y comunicativas de sus hablantes (ver apartados 2.1., 2.2. y 2.3.).

2.3.1. Detección y clasificación de neologismos léxicos

El concepto de *neologismo léxico* se considera bastante estabilizado; la Real Academia Española (2001), por ejemplo, lo define como “vocablo, acepción o giro nuevo en una lengua”. Sin embargo, los parámetros de identificación de estas unidades son muy diversos, por lo que la denominación *neologismo* puede volverse polémica. A esto contribuye, además, el hecho de que,

por definición, la neología es siempre una condición diacrónica: algo que en una determinada sincronía es neológico puede dejar de serlo en la próxima (Cabré, 2004, ¶ 74).

Algunos de los criterios utilizados en el reconocimiento de los neologismos son los siguientes (Cabré, 1993, p. 445): el *cronológico*, de acuerdo con el cual una unidad es neológica si su aparición es reciente; el *lexicográfico*, según el cual una unidad es neológica si no aparece en determinados diccionarios; el *psicolingüístico*, de acuerdo con el cual una unidad es neológica si el hablante la percibe como nueva, y la *inestabilidad sistemática*, según la cual una unidad es neológica si presenta signos de inestabilidad formal o semántica. Estos criterios no se excluyen entre sí, no presentan las mismas garantías ni tienen el mismo ámbito de aplicación. Según Cabré (1993, pp. 445-445), la mayoría de los estudiosos de la neología priorizan el parámetro lexicográfico, por lo que el problema se desplaza al establecimiento del corpus lexicográfico de referencia, llamado también *corpus de exclusión*.

En cuanto a la organización de los neologismos, éstos pueden clasificarse de acuerdo con, al menos, tres criterios: el *proceso de formación*, la *vía de creación y penetración en la lengua* y el *ámbito de uso*. La clasificación más extendida de los neologismos, según el primer criterio, establece que pueden generarse a partir de un proceso de creación *ex-nihilo* ('de la nada'); de un proceso de formación mediante los recursos propios de la lengua (morfológicos, sintácticos, semánticos y fonológicos), o de un proceso de adopción de préstamos, que incluye tanto los préstamos propiamente dichos como los calcos semánticos. De estos tres tipos de formación, el segundo es el más frecuente.

Desde este mismo punto de vista, Cabré (1993, pp. 447-448) distingue cuatro tipos básicos de neologismos: los *neologismos de forma*, que incluyen los formados por derivación (prefijación y sufijación), composición (actual, culta e híbrida), sintagmación y truncación (siglación, acronimia y abreviación); los *neologismos de función*, que comprenden los casos de lexicalización de una forma flexiva y los formados por conversión sintáctica; los *neologismos semánticos*, que incluyen los procesos de ampliación, restricción y cambio del significado de la forma base, y los *neologismos de préstamo*, que comprenden los propiamente tales y los calcos.

De acuerdo con la vía de creación y penetración en la lengua, las nuevas unidades léxicas pueden ser *neologismos espontáneos*, si son el resultado de un acto de creación individual, o *neologismos planificados*, si surgen a partir de órganos institucionales (aunque también pueden ser creaciones individuales). En el primer caso, pueden surgir por la necesidad de denominar un concepto nuevo, aunque lo más frecuente es que surjan con el objetivo de introducir una variación expresiva en el sistema de denominación (*neologismos expresivos*). En el segundo, los neologismos surgen para denominar un concepto nuevo (*neologismos referenciales*) o bien erradicar una denominación que no es considerada la más idónea (*normalización léxica o terminológica*).

Por otra parte, en cuanto al éxito de ambos tipos de neología, el de la neología espontánea radica en las posibilidades de difusión de las nuevas unidades; mientras que el de la neología planificada, en las medidas de implantación utilizadas, las que suelen ser institucionales: la escuela, los medios de comunicación y la administración. Además, como señala Cabré, para que la neología planificada logre implantarse en el uso,

ha de conèixer els recursos que amb més força i espontaneïtat utilitza la col·lectivitat parlant, analitzar-los, i, si els considera convenientes, explotar-los al màxim en les seves creacions, per així promoure'ls i confiar a poc a poc la creació de recursos estables a la pròpia comunitat (2000, p. 87).

Junto con lo anterior, estos dos tipos de neología pueden entregarnos información relevante sobre el estado de una lengua. El análisis de los procesos y recursos utilizados en la creación de neología espontánea nos permite medir el grado de *vitalidad interna* que ésta tiene. El análisis de la neología planificada, en cambio, proporciona información sobre la *sistematicidad* de la planificación y el grado de adecuación a los procesos de creación espontánea más evidentes para los hablantes (Cabré, 2004, ¶ 58).

Por último, de acuerdo con los ámbitos de uso, podemos diferenciar entre *neología general*, aquella que es propia de la lengua común, es decir, de los usos de todos los hablantes; y *neología especializada o neonomia*, que es la que forma parte de los ámbitos y usos especializados y es

generada, fundamentalmente, por especialistas o por traductores o intérpretes especializados que transmiten a la comunidad información relativa a temas especializados. Aunque esta distinción ha sido tradicionalmente aceptada dentro de la neología, para algunos autores (Cabré et al., 2002, p. 94), la frontera entre ambos tipos de neologismos no es nítida, sino que presenta la misma gradación que se establece entre las palabras y los términos.

2.3.2. Criterios de viabilidad de la implantación de neologismos

Para que los neologismos logren ser implantados en la comunidad lingüística deben cumplir una serie de criterios, vinculados tanto al término mismo como a su proceso de creación. Respecto de los primeros, podemos distinguir entre criterios lingüísticos y sociolingüísticos. Los lingüísticos establecen que la palabra nueva debe (Cabré, 1993, p. 451):

- denominar un concepto estable, delimitado previamente de forma clara y explícita, con el que debe mantener una relación de univocidad;
- ser breve y concisa, aunque en determinados campos sean más frecuentes las formaciones sintagmáticas;
- estar formada de acuerdo con las reglas del propio sistema lingüístico;
- ser lo más transparente posible;
- poder constituir la base de series derivativas;
- adaptarse al sistema fonológico y ortográfico de la lengua.

Junto con estas condiciones, los neologismos deben cumplir con los siguientes principios de tipo sociolingüístico (Cabré, 1993, p. 452):

- debe originarse a partir de una necesidad, es decir, debe denominar un concepto nuevo, evitar variantes concurrentes o desplazar formas inadecuadas;
- no debe presentar connotaciones negativas ni provocar asociaciones inconvenientes;
- (en el caso de la neonomía) debe pertenecer a un registro formal de especialidad;
- debe poder memorizarse sin dificultad excesiva;
- no debe contradecir las líneas básicas de la política lingüística establecida.

Finalmente, en el proceso de creación de unidades nuevas se debe proceder metodológicamente de forma rigurosa, siguiendo los siguientes criterios (Cabré, 1993, p. 152):

- se debe contar con la presencia de especialistas que orienten las propuestas neológicas;
- (en el caso de la neología) no se debe contradecir las reglas que siguen las demás unidades del mismo campo de especialidad;
- se debe asumir que una forma inaceptable, aunque esté ampliamente consolidada en el uso, puede desarraigarse;
- no se debe proceder a la normalización de un término sin considerar el sistema conceptual y denominativo del que forma parte.

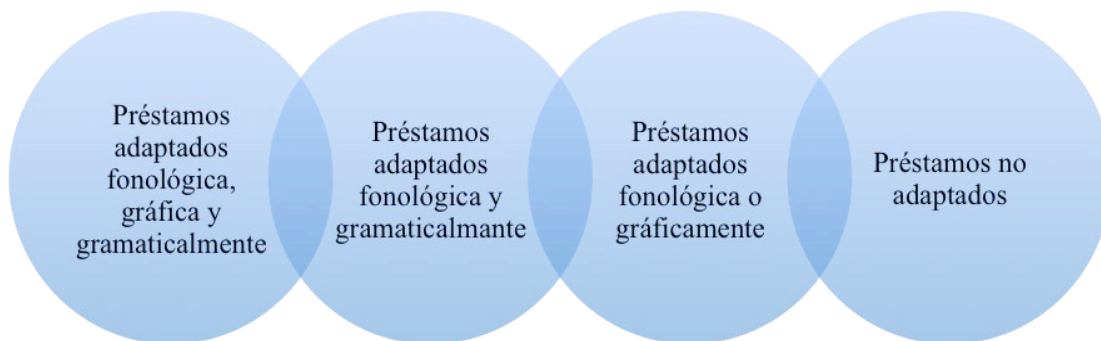
No obstante, no hay que olvidar que la comunidad lingüística siempre tiene la última palabra, por lo que el cumplimiento de los criterios esbozados no asegura la implantación definitiva de los términos. Como señala Cabré, en neología siempre hay que contar con la dinámica de las lenguas y la libertad de sus usuarios, quienes actúan más allá de las instituciones y los planes (1993, p. 152).

2.4. Análisis de la vitalidad interna de una lengua a partir de su neología espontánea

Para Cabré (2004), “una de les mostres del vigor intern i extern d’una llengua és la seva capacitat de crear noves paraules” (§ 41). Por ello, en sucesivas publicaciones (Cabré, 2000; Cabré et al. 2002) examina los procesos y recursos de formación de neología espontánea del catalán, poniéndolos en relación con su vitalidad lingüística. Para esta autora, es posible medir la *vitalidad interna*³ de una lengua a través del análisis de la frecuencia de uso de los distintos procesos y recursos de creación léxica que espontáneamente utilizan sus hablantes para producir palabras nuevas. Para ello, organiza los diversos *procesos y recursos neológicos* utilizados en un *eje de vitalidad*, de modo que aquellos que implican una mayor actividad –medida en términos de la participación del usuario en la formación del neologismo– ocupan el polo de mayor vitalidad, mientras que los que reclaman una actitud más pasiva ocupan el polo de menor vitalidad.

De esta forma, en el polo de máxima vitalidad se ubican los procesos de formación propios del sistema lingüístico y en el polo de menor vitalidad, las formas tomadas en préstamos de otras lenguas. Entre uno y otro polo, además, los distintos recursos de los procesos se distribuyen en forma de un continuo. Para la organización de este continuo, Cabré entrega dos propuestas. En la primera de ellas (2000, pp. 102-103), organiza los recursos de la adopción de préstamos en un eje en cuyo polo de máxima vitalidad se encontrarían los préstamos adaptados fonológica, gráfica y gramaticalmente; y en el de mínima, los préstamos no adaptados. En la Figura 1 se presenta el eje completo.

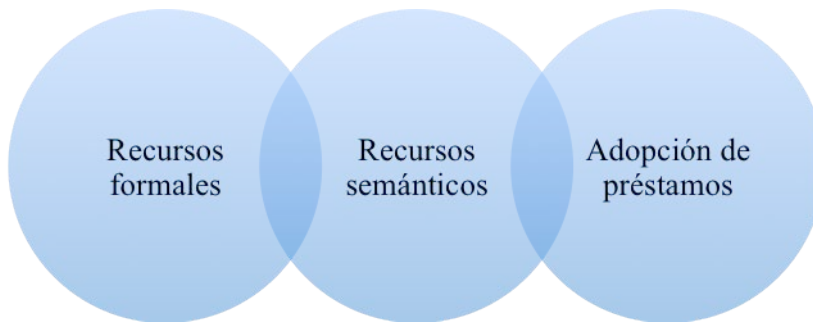
Figura 1. *Eje de vitalidad de los recursos de adopción de préstamos*



Con respecto a los recursos de formación propios, señala que un eje de este tipo no sería tan fácil de establecer, dado que, hasta la fecha, no se cuenta con pruebas de carácter psicolingüístico que den a cada recurso del proceso un valor de vitalidad bien fundamentado. En este sentido, si consideramos que, en los procesos de formación de neologismos, los hablantes forman las nuevas palabras a partir de la imitación de esquemas interiorizados psicológicamente, se debería poder establecer si imitar un esquema, por ejemplo, de derivación, implica más o menos actividad que aplicar uno, por ejemplo, de composición.

En una comunicación posterior (Cabré et al., 2002, pp. 95-96), establece algunas diferencias en la organización de los recursos de ambos procesos entre los polos de mínima y máxima vitalidad. En términos generales, propone el siguiente continuo:

Figura 2. *Eje de vitalidad de procesos y recursos de formación*



De acuerdo con éste, los neologismos formales implicarían un nivel de vitalidad alto; los semánticos, un nivel medio, y los préstamos, un nivel bajo. Además, respecto de los recursos formales propone un continuo en cuyo polo de máxima vitalidad se encontrarían los neologismos formados a partir de una regla morfológica de la lengua –creación de una palabra nueva combinando elementos existentes–; en el centro, los formados a partir de una regla morfofonológica –creación de una forma nueva a partir de palabras ya existentes–, y en el polo de mínima vitalidad, los formados a partir de la lexicalización de una secuencia sintáctica. Por último, propone un eje para los recursos de la adopción de préstamos, en cuyo polo de máxima vitalidad se encontrarían los tomados del fondo grecolatino; en el centro, los tomados de otro sistema lingüístico, con adaptación, y en el de mínima vitalidad, los no adaptados.

Más allá de las particularidades de cada propuesta, es posible afirmar, en términos generales, que si en un conjunto de neologismos espontáneos hay un alto porcentaje de neologismos formados a partir de los recursos propios de la lengua, ésta, representada por la actividad de sus hablantes, tiene un nivel de vitalidad interna bastante aceptable. Por el contrario, si el porcentaje de préstamos en este tipo de neología supera ampliamente el de los neologismos de formación, el grado de vitalidad de la lengua es débil y, su futuro, incierto (Cabré, 2000, p. 104).

Por último, es necesario subrayar que investigaciones de este tipo no solamente pueden dar luces sobre la vitalidad interna de las lenguas, sino que también pueden ayudar a implantar de manera eficiente la neología planificada. Los datos sobre la neología espontánea deben ser considerados en el diseño de una política institucional sobre la neología de una lengua, dado que los recursos que los hablantes utilizan de forma espontánea evidencian un mayor nivel de

naturalidad en la creación de palabras. Es más, si la planificación neológica pretende implantar las nuevas formas en el uso real de los hablantes, los procesos y recursos más productivos de la creación espontánea deben ser priorizados.

2.4.1. Estudios sobre la vitalidad de las lenguas a partir de sus procesos de creación léxica

A continuación presentaremos los principales resultados de dos investigaciones que examinan la vitalidad interna de una lengua a partir del análisis de sus procesos de creación de neología espontánea⁴. Ambas utilizan la misma metodología: emplean el criterio lexicográfico en la detección de los neologismos y cuentan con un sistema computacional que les permite realizar un vaciado de prensa escrita de amplia difusión. Al trabajar con estas fuentes, los neologismos relevados corresponden a un tipo de neología espontánea *filtrada*, dado que los equipos de revisión de los que disponen las empresas periodísticas puede intervenir e, incluso, introducir formas lingüísticas que no son el fruto de la espontaneidad, sino de la planificación (Cabré, 2000, p. 99).

La primera de ellas (Cabré, 2000; Cabré et al., 2002) examina la productividad de los procesos y recursos de creación neológica de la lengua catalana, teniendo como muestra 5.328 neologismos extraídos de prensa de amplia difusión, publicada en Barcelona durante el año 1995. Los resultados de esta investigación muestran que los procesos de formación propios del catalán son los más productivos (78,76%) y que la adopción de préstamos registra una baja productividad (21,28%), tal como se presenta en la Tabla 6.

Tabla 6. *Productividad de los procesos neológicos del catalán*

Procesos neológicos	Valores absolutos	Porcentajes
Formación propia	4.196	78,76%
Adopción de préstamos	1.132	21,24%

En cuanto a los recursos de cada proceso, los más productivos de la formación propia son la prefijación (23,27%) y la sufijación (17,94%), tal como se aprecia en la Tabla 7. Respecto de la adopción de préstamos, no se ofrece una cuantificación de sus recursos; sólo se señala que

presenta un grado de variación importante, la que puede ser ortográfica, tipográfica o morfológica. Con toda esta información, Cabré et al. (2002, p. 104) concluyen que “la llengua catalana posseeix un grau de vitalitat interna acceptable ja que el percentatge de les unitats formades amb els recursos del propi sistema és bastant superior al de les manllevades d’altres llengües”.

Tabla 7. *Recursos de formación propia más productivos del catalán*

Recursos formación propia	Valores absolutos	Porcentajes
Prefijación	1.240	23,27%
Sufijación	956	17,94%

En la segunda investigación (Fuentes et al., 2009) se examina la productividad de los procesos y recursos neológicos del español de Chile, a partir de un corpus de 5.021 neologismos extraídos de prensa de circulación nacional y regional, publicada durante los años 2003 y 2005. Al igual que en la investigación anterior, los resultados de este trabajo revelan que los procesos de formación propia son los más productivos (71,32%) y que la adopción de préstamos presenta una baja productividad (28,68%), como se expone en la Tabla 8.

Tabla 8. *Productividad de los procesos neológicos del español de Chile*

Procesos neológicos	Valores absolutos	Porcentajes
Formación propia	3.581	71,32%
Adopción de préstamos	1.440	28,68%

Con respecto a los recursos de cada proceso, los más productivos de la formación propia son la sufijación (17,5%) y la prefijación (14,12%), tal como se expone en la Tabla 9. En cuanto a la adopción de préstamos, los sin adaptación (25,51%) superan ampliamente a los adaptados (3,17%), como se presenta en la Tabla 10. Finalmente, respecto de la vitalidad interna de esta variedad de español, las autoras no se pronuncian. Sin embargo, dada la similitud de los porcentajes de productividad de sus procesos neológicos, creemos que las conclusiones sobre el catalán también son válidas para el español de Chile.

Tabla 9. *Recursos de formación propia más productivos del español de Chile*

Recursos formación propios	Valores absolutos	Porcentajes
Sufijación	879	17,5%
Prefijación	709	14,12%

Tabla 10. *Recursos adopción de préstamos más productivos del español de Chile*

Recursos la adopción de préstamos	Valores absolutos	Porcentajes
Préstamos adaptados	1.281	25,51%
Préstamos no adaptados	159	3,17%

3. METODOLOGÍA

3.1. Muestra

La muestra está constituida por 18 sujetos, 9 de género masculino (los primeros 9 de la Tabla 11) y 9 de género femenino (los últimos 9 de la misma Tabla). Todos tienen al menos 10 años de residencia en la Región Metropolitana, participan en organizaciones indígenas de la Región y poseen competencia activa en lengua mapuche. Para asegurar esta competencia, se empleó la técnica de *observación participante*. Se entrevistó, por tanto, exclusivamente a personas conocidas directa o indirectamente por la investigadora, con reconocida competencia activa en lengua mapuche. En la Tabla 11 se presentan las características sociodemográficas de los sujetos.

Tabla 11. *Características sociodemográficas de la muestra*

Nº	Edad	Lugar de nacimiento	Años residencia	Estudios	Ocupación actual	Organización en la que participa
----	------	---------------------	-----------------	----------	------------------	----------------------------------

Nota. PI: primarios incompletos; PC: primarios completos; SeI: secundarios incompletos; SeC: secundarios completos; SuI: superiores incompletos; SuC: superiores completos.

			R.M.			Nombre	Comuna
1	30	Los Andes	23	SeC	Estudiante universitario	<i>Kilapan</i>	Transcomunal
2	56	Temuco	28	SeC	Auxiliar colegio	<i>Kolokolo</i>	Sto. Centro
3	69	Puerto Saavedra	56	SuC	Profesor jubilado	<i>Likanmapu</i>	Sto. Centro
4	67	Maquehue	45	SuC	Profesor de cultura mapuche	<i>Kolokolo</i>	Sto. Centro
5	42	Galvarino	18	SeC	Funcionario público	Comisión lingüística mapuche de la Región Metropolitana	Transcomunal
6	61	Menoco	35	SuC	Administrativo de un colegio	<i>Likanmapu</i>	Sto. Centro
7	64	Dollinco	40	PI	Panadero	<i>Kimünche</i>	Peñalolén
8	38	Santiago	38	SeC	Trabajador dependiente	<i>Melirewe</i>	Pudahuel
9	45	Quetrahue	25	SuI	Trabajador dependiente	<i>Dunguyu</i>	Transcomunal
10	64	Cholchol	30	SeC	Profesora de lengua y cultura mapuches	<i>Trayen Mapu</i>	Santiago
11	60	Nueva Imperial	33	SeI	Peluquera	<i>Newen</i>	Lo Prado
12	54	Traiguén	25	SuC	Atención de público	<i>Folilche</i> <i>Aflayay</i>	Peñalolén
13	51	Budi	45	PI	Dueña de casa	<i>Kimünche</i>	Peñalolén
14	54	Nueva Imperial	39	PC	Dueña de casa	<i>Kimünche</i>	Peñalolén
15	30	Galvarino	12	SeC	Trabajadora dependiente	<i>Melirewe</i>	Pudahuel
16	57	Santiago	50	SeC	Profesora de lengua y cultura mapuches	<i>Newen</i>	Lo Prado
17	54	Pubudi	35	SeI	Dueña de casa	<i>Melirewe</i>	Pudahuel
18	55	Lumaco	30	SuI	Trabajadora dependiente	<i>Folilche</i> <i>Aflayay</i>	Peñalolén

3.2. Determinación de los neologismos a elicitar

Se trabajó con la elicitación de 20 unidades léxicas referidas a objetos y lugares. Para determinar su carácter neológico, se utilizó el criterio lexicográfico. Compartimos la elección de los Observatorios de Neología, los que han elegido el mismo criterio por considerarlo el más objetivable (no objetivo). En este sentido, Cabré (2004) señala que “aquest és un criteri molt discutible, però s’ha adoptat ateses les seves possibilitats d’aplicació sistemàtica” (§ 76). Para ello, el corpus de exclusión utilizado fue el *Diccionario Araucano-Español* de Fray Félix José de Augusta (2007 [1916]), por considerarlo la obra lexicográfica mapuche más importante. De acuerdo con esto, las denominaciones en español de los conceptos que se esperaba elicitar fueron contrastadas con Augusta (2007) –tomo español-mapuche–, no arrojando ningún resultado positivo.

Junto con lo anterior, debemos señalar que se trabajó exclusivamente con la creación de sustantivos. Esto se debió a que diversas investigaciones (cfr. Fuentes et al., 2009, para el español de Chile; Cabré, 2002, para el catalán) han demostrado que los nombres son los neologismos más productivos, tanto en la neología espontánea como en la planificada. Según Fuentes et al. (2009), esto podría deberse a que “el hablante denomina primeramente objetos concretos o abstractos con los que puede designar diversas realidades, tal como se ha dado históricamente en la lengua española” (p. 119).

3.3. Instrumentos

Con el objetivo de elicitar las denominaciones dadas por los 18 sujetos a los 20 conceptos, se diseñó un instrumento que incluía fotografías en las que aparecían los referentes de los conceptos cuyos nombres se esperaba elicitar. Se utilizó la visualización como método estructurador del instrumento por considerarla más directa y porque con ella, a diferencia de lo que ocurre con otros métodos, como el onomasiológico, “no se necesita ningún ejercicio mental de concretización a partir de la definición más o menos abstracta” (Ueda, 1996, § 20).

Para favorecer el carácter espontáneo de los neologismos, las fotografías incluidas en el instrumento no presentaban los referentes de manera aislada, sino que exponían acciones desempeñadas por un sujeto (el mismo en todas las fotografías), en las que éstos estaban incluidos. Por otro lado, para facilitar la ejecución de la tarea solicitada a los informantes, las imágenes se ordenaron de forma de recrear una rutina diaria que resultase cercana a los entrevistados. En la Tabla 12 se presentan las descripciones en español de las fotografías consideradas en el instrumento, de las cuales se pueden extraer los conceptos cuyos nombres se buscó elicitarse. Las palabras con las que se nombran estos conceptos corresponden al español – general– de Chile

Tabla 12. *Descripción en español de las fotografías consideradas en el cuestionario*

Nº	Descripción en español
1	Sujeto prendiendo un televisor
2	Sujeto corriendo una cortina
3	Sujeto poniendo una ampollita
4	Sujeto prendiendo un equipo de radio
5	Sujeto abriendo un refrigerador
6	Sujeto poniendo ropa en una lavadora
7	Sujeto poniendo detergente en una lavadora
8	Sujeto poniéndose unos lentes ópticos
9	Sujeto subiendo a un ascensor
10	Sujeto entrando a una farmacia
11	Sujeto subiendo a un microbús
12	Sujeto subiendo a un carro de metro
13	Sujeto escribiendo en un computador
14	Sujeto utilizando un <i>mouse</i>
15	Sujeto utilizando una calculadora
16	Sujeto hablando por un teléfono fijo
17	Sujeto prendiendo un ventilador
18	Sujeto hablando por un teléfono móvil
19	Sujeto poniéndose una bufanda

Por último, es importante señalar que el instrumento, además de la sección de las fotografías, incluía una sección de preguntas destinadas a obtener la caracterización sociodemográfica de los entrevistados.

3.4. Procedimientos

Al aplicar el instrumento, se pidió a los entrevistados que se pusieran en la hipotética situación de tener que describir las acciones contenidas en las fotografías a otro mapuche hablante de la Región Metropolitana, dentro de una situación comunicativa cotidiana e informal. De esta forma, los neologismos no fueron recogidos de manera aislada, sino que dentro de descripciones en mapudungún. En la Tabla 13 se presentan algunos ejemplos de las descripciones realizadas por los entrevistados.

Tabla 13. *Ejemplos de descripciones de la primera fotografía del instrumento*

Descripción en mapudungún	Traducción al español	Sujeto
/kijne θomo amulalu tufatʃi amulaθentuwe/ ^a	Una mujer hará andar este aparato que hace ir las imágenes	1
/petu wjuumi telebi'sor/	Está prendiendo el televisor	2
/petu leliniefi ɲi konpakelu moɲen/	Está teniendo visto donde entra hacia acá la vida	16
/lupummekei telebi'sor/	Está encendiendo el televisor	17

^a Utilizamos el símbolo /u/, del *Alfabeto Fonético Internacional* (AFI), para representar la sexta vocal mapuche (alta, posterior, no redondeada), la que en otros estudios es representada por /i/ (Zúñiga, 2006) o por /i/ (Hernández et al., 2006; Smeets, 2008; Catrileo, 2010).

Además, para evitar que los neologismos surgiesen de un proceso de reflexión normativa de los hablantes –propio de la neología planificada–, se les señaló que el propósito del trabajo no era someter a evaluación las palabras nuevas obtenidas, sino tan sólo conocerlas, describirlas y

clasificarlas. Junto con lo anterior, se les pidió que, luego de un examen general de las imágenes, las describieran de manera inmediata, con el fin de que las respuestas al estímulo se acercasen más a un acto de creación espontáneo-individual y menos a uno planificado-normativo.

Finalmente, cabe señalar que el instrumento fue aplicado personalmente por la investigadora, quien, en algunos casos, contó con la ayuda de un hablante competente (Antonio Chihuaicura). Además, fue aplicado en los lugares que los sujetos estimaron más convenientes, siempre que éstos cumplieran con las condiciones necesarias para registrar en audio la aplicación.

3.5. Corpus

El corpus estuvo constituido por las formas neológicas obtenidas a partir de las respuestas de los entrevistados a los estímulos visuales del instrumento (360 en total). Los neologismos obtenidos de esta manera fueron 379, ya que, en 19 respuestas, los sujetos entregaron dos neologismos por concepto.

3.6. Procesamiento de los resultados

Todas las respuestas a los estímulos visuales fueron grabadas, transcritas fonológicamente según el *Alfabeto Fonético Internacional* y traducidas al español. En el proceso de traducción al español, se recurrió al conocimiento de la investigadora sobre la lengua mapuche; a diccionarios (Augusta, 2007; Catrileo, 2005); al conocimiento de profesores de lengua mapuche (Clara Antinao y Antonio Chihuaicura); y, en último caso (en lo relativo a aquellas palabras provenientes de variedades regionales poco descritas), a los propios entrevistados. Finalmente, todas las traducciones fueron revisadas por el profesor patrocinante de esta tesis.

Para la descripción de los procesos y recursos de creación neológica, se utilizó como base la clasificación presentada en Observatorio de Neología (2004) y en Cabré & Estopà (2009), la que fue adaptada a las particularidades de la lengua mapuche. Para ello, se utilizaron descripciones, gramáticas y estudios sobre el mapudungún (Catrileo, 2010; Chiodi & Loncon, 1999; Harmelink,

1990; Hernández, Ramos & Huenchulaf, 2006; Salas, 2006; Smeets, 2008; Zúñiga, 2006). Para la evaluación de la vitalidad de la lengua mapuche, se utilizó el eje de vitalidad expuesto en Cabré (2000).

Respecto de la clasificación de los préstamos, se optó por considerar los de incorporación temprana (registrados en Augusta, 2007; Lenz, 1940; Giese, 1947-1949; Oroz, 1947-1949; o Rabanales, 1953) como parte del léxico mapuche, perdiendo su calidad de palabras obtenidas de otra lengua. Además, para evaluar su adaptación fonológica, se consideró la adaptación parcial al mapudungún, es decir, de al menos un fonema, o la dislocación acentual. Esto último permitió estimar la adaptación fonológica de los préstamos compuestos en su totalidad por fonemas compartidos por la lengua mapuche y el español.

Finalmente, en el análisis de la productividad de los procesos y recursos de creación neológica, se cuantificó la frecuencia de uso de los neologismos (*token frequency*), y no el número de formas distintas originadas por cada recurso y proceso (*type frequency*).

4. PRESENTACIÓN Y ANÁLISIS DE LOS RESULTADOS

En primer lugar, se ofrecerá un análisis –cualitativo y luego cuantitativo– de los 379 neologismos elicitados; en segundo, una valoración de la vitalidad de la lengua mapuche a partir de los resultados obtenidos en el último de estos análisis, y, en tercer lugar, una categorización de las 360 respuestas dadas por los entrevistados a los estímulos visuales.

4.1. Análisis de los neologismos registrados

4.1.1. Análisis cualitativo de los procesos y recursos de creación neológica

Los procesos utilizados para renovar el léxico del mapudungún fueron dos: los propios del sistema lingüístico y la adopción de préstamos. Dentro de los primeros, se registraron tanto recursos formales (155 casos) como semánticos (52). Dentro del segundo, se reconocieron préstamos sin adaptación (133) y adaptados (39). A continuación se presenta un análisis detallado de los neologismos creados a partir de los procesos y recursos anteriormente señalados.

4.1.1.1. Procesos de formación propios del mapudungún

4.1.1.1.1. Recursos formales

Los 155 neologismos formales constatados en el corpus fueron formados a partir de los recursos de derivación (56 casos), composición (14), derivación y composición (63), derivación y sintagmación (4) y formación de oraciones (18).

4.1.1.1.1.1. Derivación

La *derivación* consiste en la adición de un morfema derivacional (sufijo, infijo y/o prefijo) a una base léxica. Siguiendo a Coseriu (1977, 1978), Catrileo (2010) describe este recurso como

composición prolexemática, definiéndola como la unión de un lexema y un agente pronominal que se refiere a persona o cosa (p. 91).

En el corpus de registraron 56 neologismos formados a partir de este recurso. De ellos, 47 correspondieron a la adición del sufijo *-/we/*, 8 a la adición de *-/pejum/* y uno a la adición de *-/fe/*. En cuanto al primer sufijo mencionado, éste se une a una raíz verbal proveniente de un sustantivo e indica “el lugar o instrumento para realizar la noción expresada por el lexema primario que, de este modo, se convierte en sustantivo” (Catrileo, 2010, p. 84). Catrileo también señala que este sufijo, en tanto agente espacial, puede combinarse con lexemas sustantivos y verbales (2010, p. 92). De los 47 casos registrados, 46 hacen alusión al instrumento con el que se realiza la noción expresada por el verbo (Tablas 14 y 15), mientras que sólo uno (Tabla 16) se refiere al lugar donde abunda el sustantivo con el que se combina.

Con respecto al sufijo *-/pejum/*, Chiodi & Loncon señalan que “se usa para señalar el instrumento de que uno se sirve para cierta acción o para indicar el lugar donde ocurre la acción” (1999, p. 148). Catrileo, por su parte, sostiene que este sufijo “en combinación con lexemas sustantivos y verbales señala un instrumento que sirve para realizar alguna actividad o fuente que da origen a una actividad o comportamiento” (2010, p. 92). En el corpus, todos los casos registrados (Tablas 14 y 15) señalan el instrumento con el que se realiza la noción expresada por el verbo.

En relación con el sufijo *-/fe/*, Chiodi & Loncon indican que los sustantivos que lo contienen pueden designar oficios o personas que tienen habilidad y ejercicio en cierto trabajo (1999, p. 149). Catrileo, en tanto, se refiere a él como marcador de agente y señala que esta unidad “se combina con lexemas verbales y convierte a éstos en sustantivos y adjetivos que designan una actividad realizada con frecuencia o permanentemente” (2010, p. 84). En el corpus sólo se registró un caso, */kuɪ̃tʃatufe/* (Tabla 15), el que creemos que corresponde a un calco⁵ morfológico del español. De acuerdo con esto, la utilización del marcador de agente *-/fe/* para denominar un instrumento se debería a una analogía establecida por el hablante con la utilización del morfema *deverbal* español *-<dor>/-<dora>*. Este sufijo es “enormemente productivo en todas las variedades dialectales del español” (Lacuesta & Bustos, 1999, p. 4545) y, si bien se usa

principalmente como un agentivo (p.e. nadar → nadador), también puede utilizarse para designar un equipo instrumental (p.e. lavar → lavadora) (Lang, 1990, p. 189).

Por último, en cuanto a las bases léxicas con las que se combinaron estos sufijos, 55 correspondieron a verbos y sólo una a un sustantivo. En las Tablas 14 y 15 se exponen los primeros casos: en la Tabla 14 se presentan 20 neologismos derivados (Neols. derivados) que presentaron la estructura verbo (V) más sufijo nominalizador (Suf N); y en la 15, 16 que presentaron la estructura verbo, sufijo(s) verbal(es) (Suf V) –derivacionales (verbalizadores) y/o inflexionales (marcadores de modo, persona, número, tiempo y/o aspecto)– y sufijo nominalizador. En la Tabla 16 se expone el segundo caso, el que presentó la estructura sustantivo (S) más sufijo nominal (Suf n).

Tabla 14. *Neologismos formados por derivación (verbo y sufijo nominalizador)*

Neols. derivados		Sujeto(s)	Traducción	Equivalente español
V	Suf N			
/alum	we /	11	'instrumento para alumbrar'	ampolleta
/fiθku	pejum/	13	'instrumento para refrescar'	ventilador
/kuɪ̃ʃa	we /	17	'instrumento para lavar'	lavadora
/kuθau	pejum/	13	'instrumento para trabajar'	calculadora
/kuθau	pejum/	13	'instrumento para trabajar'	computador
/kuθau	pejum/	13	'instrumento para trabajar'	<i>mouse</i>
/kuθau	we/	7	'instrumento para trabajar'	<i>mouse</i>
/leli	we/	6	'instrumento para mirar'	lentes ópticos
/lif	pejum/	17	'instrumento para limpiar'	detergente
/muɪ̃tɪum	we/	8, 10 y 15	'instrumento para llamar'	teléfono fijo
/muɪ̃tɪum	we/	5, 8, y 15	'instrumento para llamar'	teléfono móvil
/pe	we/	16	'instrumento para ver'	cortina
/ɪaki	we/	5, 10 y 14	'instrumento para contar'	calculadora
/weɪkku	we/	5	'instrumento para enviar mensajes'	computador

Tabla 15. *Neologismos formados por derivación (verbo, sufijo(s) verbal(es) y sufijo nominalizador)*

Neols. derivados			Sujeto(s)	Traducción	Equivalente español
V	Suf V	Suf N			
/kũtʃa	ŋe	pejum/	8	'instrumento para ser lavado [algo]'	lavadora
/kuθe	l	we/	9	'instrumento para alumbrar'	ampolleta
/kũtʃa	n	we/	11	'instrumento para lavar'	lavadora
/kũtʃa	ntu	we/	16	'instrumento para lavar'	lavadora
/kũtʃa	tu	we/	2, 6, 7, 9, 10, 13, 15 y 18	'instrumento para lavar' ^a	lavadora
/kũtʃa	tu	fe/	12	'lavador(a)'	lavadora
/kũtʃa	tu	we/	4 y 10	'elemento para lavar'	detergente
/kuʌkuʌ	tu	we/	9	'instrumento para llamar'	teléfono móvil
/kuɿwɪf	tu	we/	7	'instrumento para ventilar'	ventilador
/fuθku	l	we/	5	'instrumento para refrescar'	ventilador
/fiθku	ntu	we/	13	'instrumento para enfriar'	refrigerador
/fiθku	ntu	we/	16	'instrumento para enfriar'	ventilador
/lif	tu	we/	7 y 18	'elemento para limpiar'	detergente
/muɿtɿm	wu	pejum/	1	'instrumento para llamarse recíprocamente'	teléfono fijo
/muɿtɿm	wu	pejum/	1	'instrumento para llamarse recíprocamente'	teléfono móvil
/pelo	l	we/	5	'instrumento para hacer ver'	cortina
/pelo	ltu	we/	9	'instrumento para dar la vista'	lentes ópticos
/pe	ŋeltu	we/	8	'instrumento para mostrar'	televisor
/ɿaki	l	we/	15	'instrumento para hacer contar'	calculadora
/ɿaki	n	we/	1	'instrumento para contar'	calculadora
/ɿaki	ɲ	we/	7	'instrumento para contar'	calculadora

/ɬaki	tu	we/	9	'instrumento para contar'	calculadora
/ɬaki	ntu	we/	16	'instrumento para contar'	calculadora
/wot̪i	ntu	we/	18	'instrumento para mirar'	lentes ópticos
/wot̪i	ntu	we/	18	'instrumento para mirar'	cortina
/wuut̪i	ntu	we/	9	'instrumento para mirar'	cortina

^a La forma /kuut̪ʃatuwe/ –y su variante /kuut̪ʃantuwe/– fue incluida como neologismo formal y no como neologismo semántico –a pesar de figurar en Augusta como ‘lavatorio’ (2007, p. 83)– dado que la mayoría de los hablantes hicieron alusión al significado presentado en esta Tabla y no al registrado en la obra lexicográfica antes mencionada (lo que sí ocurrió con gran parte de los neologismos semánticos registrados). Los que no hicieron referencia al significado del término fueron contactados, confirmando la traducción presentada en la Tabla.

Tabla 16. *Neologismo formado por derivación (sustantivo y sufijo nominal)*

Neol. derivado		Sujeto(s)	Traducción	Equivalente español
S	Suf n			
/lawen	we/	18	'lugar donde hay remedios'	farmacia

4.1.1.1.1.2. Composición

La *composición* consiste en la unión de dos lexemas. Catrileo lo denomina *composición lexemática* y señala que puede involucrar dos o tres lexemas que sirven de base. Indica también que en mapudungún pueden presentarse compuestos formados por dos lexemas sustantivos, adjetivo más sustantivo, dos adjetivos y un sustantivo, verbo más sustantivo, dos lexemas verbales, adjetivos más locativos, preposiciones más verbos y adverbios más verbos (2010, p. 99). En cuanto a la relación que se establece entre estos elementos, señala que

generalmente, en *mapudungun* los compuestos formados por dos lexemas tienden a mostrar la relación que hay entre ellos mediante el orden en que se ubican. Así, el primero casi

siempre determina al segundo, siguiendo el patrón adjetivo más sustantivo del sintagma nominal mapuche (2010, p. 99).

Se registraron en el corpus 14 casos de neologismos formados por composición. De ellos, 7 correspondieron a la unión de un verbo y un sustantivo (Tabla 17); 6, a la unión de dos sustantivos (Tabla 18); y uno, a la unión de un objeto, un verbo y un sustantivo (Tabla 19). Por otro lado, en cuanto a la relación establecida entre los lexemas a partir de su orden, en 11 compuestos se presentó el patrón general señalado por Catrileo (determinante más determinado); mientras que en 3 *–/aλkuθuŋun/*, */ekuλpel/* y */ɰukalawen/–* se presentó el orden inverso. En el primer neologismo *–/aλkuθuŋun/–*, la inversión del orden canónico se debió a que la forma compuesta correspondía a un caso de incorporación nominal⁶; en particular, se trató de la incorporación del objeto directo, el cual se pospone al verbo. En el segundo caso *–/ekuλpel/–*, se trató de una frase sustantiva genitiva, la que consiste en un tipo de construcción en la que el primer sustantivo forma, de algún modo, parte del segundo (Hernández et al., 2006, p. 67). En el último caso *–/ɰukalawen/*, forma que compite con */lawenɰuka/*, entregada por cuatro sujetos– la alteración del orden canónico podría deberse a un fenómeno de variación dialectal o a la influencia del español, lengua en la que “el procedimiento más productivo [en la formación de compuestos de dos sustantivos] es el que da lugar a las voces cuyo papel nuclear reside en el primer elemento ... En este radica la referencia del compuesto” (Val, 1999, p. 4780).

Tabla 17. *Neologismos formados por composición (verbo y sustantivo)*

Neols. compuestos		Sujeto(s)	Traducción	Equivalente español
V	S			
/tʃiwuθ	pel/	7	'envuelve cuello'	bufanda
/eɲum	pel/	15	'calienta cuello'	bufanda
/iwuθ	pel/	13	'envuelve cuello'	bufanda
/taku	pel/	1 y 17	'cubre cuello'	bufanda
/jiwuɩ	pel/	2	'envuelve cuello'	bufanda
/aλku	θuŋun/	12	'escuchar el habla'	radio

Tabla 18. *Neologismos formados por composición (sustantivo y sustantivo)*

Neols. compuestos			Sujeto(s)	Traducción	Equivalente español
S	S				
/ekuʎ	pel/		18	'trapo para el cuello'	bufanda
/lawen	ɰuka/		7, 13, 14 y 16	'casa donde hay remedios'	farmacia
/ɰuka	lawen/		11	'casa donde hay remedios'	farmacia

Tabla 19. *Neologismo formado por composición (objeto, verbo y sustantivo)*

Neol. compuesto			Sujeto(s)	Traducción	Equivalente español
Obj	V	S			
/lawen	tu	ɰuka/	12	'casa donde se toman remedios'	farmacia

4.1.1.1.1.3. Derivación y composición

En mapudungún es posible formar palabras nuevas combinando lexemas con sufijos derivacionales; lo que equivale a decir que en esta lengua “la composición lexemática y prolexemática puede combinarse” (Catrileo, 2010, p. 93). Chiodi & Loncon aluden a este doble recurso cuando hablan de *parasíntesis*, la que definen como “la derivación de un nuevo vocablo a través de una palabra compuesta y un sufijo” (1999, p. 188).

Estas formas presentan una serie de problemas en el plano de la escritura, dado que la lengua mapuche, como señala Catrileo,

no posee normas establecidas con respecto a los criterios ortográficos o morfológicos que regulen la escritura de los compuestos. En oposición a lenguas como el español y el inglés,

el criterio fonológico en la identificación de los compuestos no tienen vigencia en mapudungun, porque las bases tienden a mantener su acentuación original (2010, p. 93).

Por ello, en este trabajo tomamos la decisión de, por un lado, presentar gran parte de las formas, entre las que se incluyen las compuestas y derivadas, dentro de tablas en las que se separan sus componentes; y, por otro, escribir juntos todos los componentes cuando las formas se incorporan como ejemplos dentro de descripciones y/o explicaciones.

En el corpus se registraron 63 casos de neologismos formados por derivación y composición. De ellos, 59 correspondieron a la adición del sufijo *-/we/*⁷; 4 a la adición de *-/pejum/* y uno a la adición de *-/fe/*. Respecto del primer sufijo, en 53 casos se hizo referencia al instrumento con el que se realiza la noción expresada por el verbo y, en 6, al lugar. De estos últimos, en cinco casos *-/nielawenwe/*, */lawentuweɽuka/*, */weluɽkawelawen/*, */ɽafkintuwelawenɽuka/* y */takuweaθkintuwe/*⁸– se agregó a un verbo, funcionando, por tanto, como sufijo nominalizador; y sólo en uno *-/lawenweɽuka/*– se agregó a un sustantivo, funcionando, entonces, como sufijo nominal. En cuanto al segundo sufijo, en todos los casos *-/pelomtukupejum/*, */fuθkunpejumijael/*, */ɽipapejumkuɽuf/* y */papilwekuθaupejum/*– se hizo referencia al instrumento con el que se realiza la noción verbal. Finalmente, en lo relativo al tercero –presente en la forma */fuɽkũnfeijal/*–, creemos que su utilización se debió, nuevamente, a un caso de calco morfológico del español.

Por otro lado, en la mayoría de los neologismos –47 de 63– se constató el fenómeno de incorporación nominal (IN), el que es definido por Baker, Aranovic & Golluscio (2004) como

the phenomenon in which a nominal that would otherwise bear a grammatical relation to the verb (such as direct object) is expressed not as an independent noun phrase, but rather as a morphological root that is integrated into the inflected verb to form a kind of composite form (p. 138)⁹.

Al respecto, Smeets (2008) señala que tanto los verbos transitivos como los intransitivos pueden incorporar elementos nominales; los primeros incorporan su objeto directo; los segundos, su

sujeto. Junto con esto, sostiene que la IN es mucho más frecuente en los primeros (pp. 318-319). En el corpus, la mayoría de los elementos nominales incorporados –43 de 47– cumplió la función de objeto directo del verbo (Obj) (Tablas 20-26), mientras que 2 funcionaron como sujeto (Suj) (Tablas 27 y 28) y 2 como complemento locativo (C Loc) (Tablas 29 y 30). Respecto del lugar ocupado por el sustantivo incorporado, la mayor parte de ellos –43 de 47– siguió el patrón de IN del mapudungún, en tanto idioma con verbo inicial: raíz verbal, sustantivo incorporado e inflexión verbal¹⁰ (Harmelink, 1992, p. 130) (Tablas 20-24, 27, 29 y 30). Sólo en 4 casos la IN se antepuso al verbo (Tablas 25, 26 y 28).

Junto con lo anterior, se registraron ocho casos correspondientes a *variantes perifrásticas* de las formas con IN. Estas variantes estaban compuestas por un sustantivo deverbal y uno o más elementos nominales no incorporados. De los ocho casos constatados, siete correspondieron a la posposición de un sustantivo –6 en función de objeto directo del verbo (Tablas 31 y 32) y uno en función de sujeto (Tabla 33)– y uno, a la posposición de dos de estos elementos –uno en función de objeto directo y otro que refuerza y precisa la noción de ‘lugar’ del sufijo verbalizador (Tabla 34)–. En cuanto a la alternancia de la IN con su equivalente perifrástico, Salas (2006) señala que “entre los mapuches, esta construcción [IN] es tenida por muy elegante. Se la considera mucho más ‘mapuche’ que su equivalente sin incorporación ... al que –muy razonablemente– los hablantes más tradicionalistas estiman motivado en la influencia del castellano” (p. 181). Al respecto, Hernández et al. (2006) sostienen que “este tipo de construcción [la IN] se considera elegante o clásica, aunque en el habla actual es más frecuente la mención del complemento directo aparte, lo que suele ser visto como influencia del español” (p. 137). De acuerdo con esto, los fenómenos de alternancia constatados en el corpus podrían ser interpretados como producto de la influencia de la lengua española.

Por último, se registraron ocho casos que no correspondieron ni a fenómenos de IN ni a sus equivalentes perifrásticos. De ellos, en tres casos se antepuso un adverbio a la raíz verbal (Tablas 35 y 36), en tres se antepuso un adjetivo (Tablas 37 y 38), en uno se produjo un proceso de sufijación doble (Tabla 39) y en otro se agregó el sufijo –/we/ a un sustantivo (Tabla 40).

Tabla 20. *Neologismos formados por derivación y composición (verbo, objeto y sufijo nominalizador)*

Neols. derivados y compuestos			Sujeto(s)	Traducción	Equivalente español
V	Obj	Suf N			
/kuʈʃa	taku	we/	1	'instrumento para lavar ropa'	lavadora
/kuʈʃa	weθakelu	we/	5	'instrumento para lavar ropa'	lavadora
/nie	ijal	we/	1	'instrumento para tener el alimento'	refrigerador
/nie	lawen	we/	15	'lugar donde se tienen remedios'	farmacia
/nie	jayel	we/	15	'instrumento para tener el alimento'	refrigerador
/pimu	kuʈʃuf	we/	15	'instrumento para soplar viento'	ventilador
/taku	pel	we/	10	'instrumento para tapar el cuello'	bufanda
/wuʈ	θuŋu	we/	13	'instrumento para entregar el habla'	teléfono móvil
/je	ʃje	we/	15	'instrumento para llevar gente'	microbús

Tabla 21. *Neologismos formados por derivación y composición (verbo, sufijo(s) verbal(es), objeto y sufijo nominalizador)*

Neols. derivados y compuestos				Sujeto(s)	Traducción	Equivalente español
V	Suf V	Obj	Suf N			
/aʎku	tu	θuŋu	we/	7	'instrumento para escuchar el habla'	teléfono fijo
/amu	l	aθentu	we/	1	'instrumento para hacer andar las imágenes'	televisor
/amu	l	θuŋu	we/	1, 7, 8, 9,	'instrumento para hacer andar el	radio

				10, 13,	habla'	
				15, 16 y		
				17		

/amu	l	θuŋu	we/	9 y 16	'instrumento para hacer andar el asunto'	computador
/amu	l	θuŋu	we/	11 y 13	'instrumento para hacer andar el habla'	teléfono fijo
/amu	l	θuŋu	we/	9	'instrumento para hacer andar el asunto'	<i>mouse</i>
/fiθku	n	ʔje	we/	9	'instrumento para refrescar a la gente'	ventilador
/fiθku	n	ijal	we/	5	'instrumento para enfriar la comida'	refrigerador
/fiθku	n	kuɹuf	we/	10	'instrumento para refrescar el aire'	ventilador
/lif	tu	tukutu	we/	9	'elemento para limpiar ropa'	detergente
/lif	tu	weθakelu	we/	5	'elemento para limpiar ropa'	detergente
/nay	uun	ʔje	we/	9	'instrumento para bajar gente'	ascensor
/pe	ŋel	θuŋu	we/	15	'instrumento para mostrar cosas'	televisor
/puɹa	n	ʔje	we/	10	'instrumento para subir gente'	ascensor
/puɹa	l	ʔje	we/	15	'instrumento para hacer subir gente'	ascensor
/wiɹi	l	θuŋu	we/	15	'instrumento para hacer escribir cosas'	computador

Tabla 22. *Neologismos formados por derivación y composición (adjetivo, verbo, sufijo verbal, objeto y sufijo nominalizador)*

Neols. derivados y compuestos					Sujeto(s)	Traducción	Equivalente español
Adj	V	Suf V	Obj	Suf N			
/paɲilwe	amu	l	θuɲu	we/	17	'instrumento de fierro para hacer andar el habla'	teléfono fijo
/p̄it̄ji	aɬku	tu	θuɲu	we/	7	'pequeño instrumento para escuchar el habla'	teléfono móvil
/p̄it̄ji	amu	l	θuɲu	we/	11	'pequeño instrumento para hacer andar el habla'	teléfono móvil

Tabla 23. *Neologismo formado por derivación y composición (verbo, sufijo verbal, verbo, sufijo verbal, objeto y sufijo nominalizador)*

Neol. derivado y compuesto					Sujeto(s)	Traducción	Equivalente español
V	Suf V	V	Suf V	Obj			
/kuɾpa	l	amu	l	θuɲu	we/	16	'instrumento para hacer venir e ir el habla'

Tabla 24. *Neologismo formado por derivación y composición (determinante del objeto, verbo, sufijo verbal, objeto y sufijo nominalizador)*

Neol. derivado y compuesto					Sujeto(s)	Traducción	Equivalente español
Obj'	V	Suf V	Obj	Suf N			
/ɬakin	amu	l	θuŋu	we/	7	'instrumento para hacer andar el asunto de la cuenta'	computador

Tabla 25. *Neologismos formados por derivación y composición (objeto, verbo y sufijo nominalizador)*

Neols. derivados y compuestos			Sujeto(s)	Traducción	Equivalente español
Obj	V	Suf N			
/kuɬuf	tuku	we/	2	'instrumento para poner el viento'	ventilador
/pelom	tuku	pejum/	16	'instrumento para poner la luz'	ampolleta

Tabla 26. *Neologismo formado por derivación y composición (objeto, verbo, sufijo nominalizador y sustantivo)*

Neol. derivado y compuesto				Sujeto(s)	Traducción	Equivalente español
Obj	V	Suf N	S			
/lawen	tu	we	ɬuka/	17	'casa donde se toman remedios'	farmacia

Tabla 27. *Neologismo formado por derivación y composición (verbo, sufijo verbal, sujeto y sufijo nominalizador)*

Neol. derivado y compuesto				Sujeto(s)	Traducción	Equivalente español
V	Suf V	Suj	Suf N			
/kon	pa	pelom	we/	1	'instrumento por donde entra hacia acá la luz'	cortina

Tabla 28. *Neologismo formado por derivación y composición (sujeto, verbo, sufijo verbal y sufijo nominalizador)*

Neol. derivado y compuesto				Sujeto(s)	Traducción	Equivalente español
Suj	V	Suf V	Suf N			
/pelom	kon	pa	we/	2	'instrumento por donde entra hacia acá la luz'	cortina

Tabla 29. *Neologismo formado por derivación y composición (verbo, verbo, complemento locativo y sufijo nominalizador)*

Neol. derivado y compuesto				Sujeto(s)	Traducción	Equivalente español
V	V	C Loc	Suf N			
/iwuθ	tuku	pel	we/	9	'instrumento para poner enrollado en el cuello'	bufanda

Tabla 30. *Neologismo formado por derivación y composición (verbo, sufijo verbal, verbo, complemento locativo y sufijo nominalizador)*

Neol. derivado y compuesto					Sujeto(s)	Traducción	Equivalente español
V	Suf V	V	C Loc	Suf N			

/t̪aʝi	n	tuku	pel	we/	11	'instrumento para poner amarrado en el cuello'	bufanda
--------	---	------	-----	-----	----	--	---------

Tabla 31. *Neologismos formados por derivación y composición (verbo, sufijo(s) verbal(es), sufijo nominalizador y objeto)*

Neols. derivados y compuestos				Sujeto(s)	Traducción	Equivalente español
V	Suf V	Suf N	Obj			
/aθki	ntu	we	t̪e/	9	'instrumento para mirar personas'	televisor
/fuɹkwu	n	fe	ijal/	11	'enfriador(a) de comida'	refrigerador
/fuθkwu	n	pejum	ijael/	17	'instrumento para enfriar la comida'	refrigerador
/fiθkwu	ntu	we	ijael/	7	'instrumento para enfriar la comida'	refrigerador
/welu	lka	we	lawen/	1	'lugar donde se comercian remedios'	farmacia

Tabla 32. *Neologismo formado por derivación y composición (adjetivo, verbo, sufijos verbales, sufijo nominalizador y objeto)*

Neol. derivado y compuesto					Sujeto(s)	Traducción	Equivalente español
Adj	V	Suf V	Suf N	Obj			
/fiθkwu	el	tuka	we	ijael/	9	'instrumento para volver a poner fresca la comida'	refrigerador

Tabla 33. *Neologismo formado por derivación y composición (verbo, sufijo nominalizador y sujeto)*

Neol. derivado y compuesto			Sujeto(s)	Traducción	Equivalente español
V	Suf N	Suj			
/t̪ipa	pejum	kuɹwuf/	17	'instrumento para que salga el viento'	ventilador

Tabla 34. *Neologismo formado por derivación y composición (verbo, sufijo nominalizador, objeto y sustantivo)*

Neol. derivado y compuesto					Sujeto(s)	Traducción	Equivalente español
V	Suf V	Suf N	Obj	S			
/tʃafkin	tu	we	lawen	ɟuka/	9	'casa donde se intercambian remedios'	farmacia

Tabla 35. *Neologismos formados por derivación y composición (adverbio, verbo y sufijo nominalizador)*

Neols. derivados y compuestos			Sujeto(s)	Traducción	Equivalente español
Adv	V	Suf N			
/kume	leli	we/	7	'instrumento para mirar bien'	lentes ópticos
/kume	pe	we/	10	'instrumento para ver bien'	lentes ópticos

Tabla 36. *Neologismo formado por derivación y composición (adverbio, verbo, sufijo verbal y sufijo nominalizador)*

Neol. derivado y compuesto				Sujeto(s)	Traducción	Equivalente español
Adv	V	Suf V	Suf N			
/kume	pelo	l	we/	5	'instrumento para ver bien'	lentes ópticos

Tabla 37. *Neologismos formados por derivación y composición (adjetivo, verbo, sufijo verbal y sufijo nominalizador)*

Neols. derivados y compuestos				Sujeto(s)	Traducción	Equivalente español
Adj	V	Suf V	Suf N			
/pajilwe	aʎku	tu	we/	9	'instrumento de fierro para escuchar'	teléfono fijo
/wiŋka	amu	l	we/	16	'instrumento extranjero que hace ir'	microbús

Tabla 38. *Neologismo formado por derivación y composición (adjetivo, verbo y sufijo nominalizador)*

Neol. derivado y compuesto			Sujeto(s)	Traducción	Equivalente español
Adj	V	Suf N			
/papilwe	kuθau	pejum/	17	'instrumento de fierro para trabajar'	computador

Tabla 39. *Neologismo formado por derivación y composición (verbo, sufijo nominalizador, verbo y sufijo nominalizador)*

Neol. derivado y compuesto				Sujeto(s)	Traducción	Equivalente español
V	Suf N	V	Suf N			
/taku	we	aθkintu	we/	15	'instrumento para tapar el lugar donde se observa'	cortina

Tabla 40. *Neologismo formado por derivación y composición (objeto, sufijo nominal y sustantivo)*

Neol. derivado y compuesto			Sujeto(s)	Traducción	Equivalente español
S	Suf n	S			
/lawen	we	ɰuka/	5	'casa donde hay remedios'	farmacia

4.1.1.1.1.4. Derivación y sintagmación

La *sintagmación* tradicionalmente ha sido definida como la lexicalización de secuencias sintácticas. Bajo este nombre, unido al de derivación, hemos reunido construcciones en las que se incluyen sustantivos derivados relacionados –entre sí o con otros elementos nominales– mediante conjunciones, pronombres o preposiciones. En el corpus se registraron cuatro casos de neologismos formados por la combinación de estos recursos. En ellos se constató el uso de los

sufijos *-/we/* (tres ocurrencias) (Tablas 41 y 44) y *-/pejum/* (tres ocurrencias) (Tablas 42 y 43). En todos los casos, los sufijos se agregaron a raíces verbales.

En cuanto a los tipos de formación, en dos casos se apreció la combinación de dos sustantivos derivados mediante una conjunción copulativa (Conj) (Tablas 41 y 42), y en otros dos se observó la combinación de un sustantivo derivado con el objeto directo de su raíz verbal. En el primero de estos últimos dos casos, el objeto se relacionó con el sustantivo deverbal mediante un pronombre (Pron) (Tabla 43); en el segundo, además del objeto, se incluyó un complemento locativo formado por un sustantivo y una preposición (Prep) (Tabla 44). Creemos que estas dos construcciones corresponden a las variantes perifrásticas de las formas con IN revisadas en el apartado anterior.

Tabla 41. *Neologismo formado por derivación y sintagmación (verbo, sufijo nominalizador, conjunción, verbo y sufijo nominalizador)*

Derivación y sintagmación					Sujeto(s)	Traducción	Equivalente español
V	Suf N	Conj	V	Suf N			
/pɯɿɬa	we	ka	naɣ	we/	7	'instrumento para subir y bajar'	ascensor

Tabla 42. *Neologismo formado por derivación y sintagmación (verbo, sufijo nominalizador, conjunción, verbo, sufijo verbal y sufijo nominalizador)*

Derivación y sintagmación					Sujeto(s)	Traducción	Equivalente español
V	Suf N	Conj	V	Suf V Suf N			
/naɣ	pejum	ka	pɯɿɬa	n pejum/	16	'instrumento para bajar y subir'	ascensor

Tabla 43. *Neologismo formado por derivación y sintagmación (verbo, sufijo nominalizador, pronombre y objeto)*

Derivación y sintagmación				Sujeto(s)	Traducción	Equivalente español
V	Suf N	Pron	Obj			
/nentu	pejum	ji	kuɟuf/	16	'instrumento para sacar el aire'	ventilador

Tabla 44. *Neologismo formado por derivación y sintagmación (verbo, sufijo nominalizador, objeto, sustantivo y preposición)*

Derivación y sintagmación					Sujeto(s)	Traducción	Equivalente español
V	Suf N	Obj	S	Prep			
/nie	we	jajel	piɟe	meu/	18	'instrumento para tener los alimentos en la nieve'	refrigerador

4.1.1.1.4.1. Análisis de los sufijos

En los neologismos formados a partir de los tres recursos de derivación revisados (derivación, derivación y composición, y derivación y sintagmación) se constató que el sufijo más utilizado fue *-/we/* (109 ocurrencias), seguido por *-/pejum/* (15 ocurrencias) y por *-/fe/* (2 ocurrencias). Con respecto a la función de estos elementos, sólo en 2 casos funcionaron como sufijos nominales (Tablas 16 y 40); en los 124 casos restantes funcionaron como sufijos nominalizadores. En la Tabla 45 se presenta la productividad de cada sufijo según el recurso de formación empleado.

Tabla 45. *Productividad de los sufijos registrados según recurso de formación*

Sufijo	Productividad según recurso de formación			Total
	D	D y C	D y S	
-/we/	47	59	3	109
-/pejum/	8	4	3	15
-/fe/	1	1	0	2

Nota. D: derivación; D y C: derivación y composición; D y S: derivación y sintagmación.

4.1.1.1.1.5. Formación de oraciones

Definimos *oración* como una “palabra o conjunto de palabras con que se expresa un sentido gramatical completo” (DRAE, 2001) y bajo este concepto reunimos tanto las oraciones independientes como las dependientes registradas en nuestro corpus. Dentro de este recurso incluimos formas que, en otras clasificaciones, serían catalogadas como *perífrasis*, recurso sobre el cual Chiodi & Loncon (1999) señalan que no constituye, en rigor, un mecanismo de acuñación de neologismos y que “responde a la necesidad de expresar un concepto nuevo envolviéndolo ya no en una palabra *ad hoc*, sino en una secuencia de palabras, un giro lingüístico, un enunciado, por medio del cual se logra decir lo mismo” (p. 192). Además, señalan que “refleja en todas las culturas del mundo la exigencia de referirse a una palabra sin nombrarla directamente” (p. 192).

En esta investigación hemos adoptado el concepto de oración y no el de perífrasis porque creemos, en primer lugar, que es más coherente con el resto de los recursos, en tanto remite a una categoría formal y no a una figura. En segundo lugar, porque, dado el carácter aglutinante de la lengua mapuche, es posible obtener una perífrasis utilizando recursos formales como los revisados anteriormente (p.e. /ʎakɨnamulθuŋuwe/ 'instrumento para hacer andar el asunto de la cuenta'). En tercer lugar, porque dentro de esta categoría hemos incluido neologismos formados por una palabra *ad hoc*, como /fiθkunwealu/ y /kuɨɨufalu/, pero que, a diferencia del resto de los neologismos *ad hoc* presentados, no aluden directamente al concepto por el cual se preguntó,

sino que predicán sobre él (señalan su finalidad, entregan características, etc.), sin nombrarlo directamente.

En el corpus se registraron 18 oraciones. De ellas, una correspondió a una oración independiente (Tabla 46), 3 a oraciones dependientes precedidas por un sustantivo general (Tabla 47) y 14 a oraciones dependientes sin tal sustantivo (Tabla 48). Respecto de las oraciones dependientes del primer tipo, éstas fueron antecidas por un sustantivo semánticamente amplio, sobre el cual se predicó. Estos sustantivos, que hicieron alusión directa al concepto que se debía denominar, fueron: /θuŋu/ ‘asunto’, ‘novedad’, ‘motivo’, ‘objeto’¹¹ (Chiodi & Loncon, 1999, p. 165) y /ʔjemkũn/ ‘cosas’ (Zúñiga, 2006, p. 315). En cuanto a las de segundo tipo, en ellas se predicó sobre un sustantivo que no se incluyó, por lo que observamos en ellas la intención, por parte de los hablantes, de evadir la tarea de denominar el concepto en cuestión.

Tabla 46. *Neologismo formado por una oración independiente*

Oración independiente	Sujeto(s)	Traducción	Equivalente español
/muŋtʃe mapu meu mijawi ʔi tren/	2	'el tren que anda debajo de la tierra'	metro

Tabla 47. *Neologismos formados por una oración dependiente con sustantivo general*

Oración dependiente con sustantivo general	Sujeto(s)	Traducción	Equivalente español
ʔjemkũn θoi kume leliam/	8	'objeto para ver mejor'	lentes ópticos
/θuŋu ʔani naŋam ʔjeu ni mulemum ni ʔuka meu/	1	'aparato para bajar donde está su casa'	ascensor
/wiŋkaθuŋu ʔani θoi kume leliam/	1	'objeto extranjero para ver mejor'	lentes ópticos

Tabla 48. *Neologismos formados por una oración dependiente sin sustantivo general*

Oración dependiente sin sustantivo general	Sujeto(s)	Traducción	Equivalente español
/amulkelu kuɹuf/	8	'que hace ir siempre el viento'	ventilador
/atɛɣnieɲetʃi ʃɛmkun/ ^a	8	'cosas que son tenidas frías'	refrigerador
ʃɛu tɔni nieel kom tɔni wiɹinθuɲu/	1	'donde tiene todo su asunto escrito'	computador
ʃɛu ni ɲulumniɛken lawen/	8	'donde tienen siempre reunido el remedio'	farmacia
/fiθkɹunwealu/	1	'para que quede fresco'	ventilador
/kɹume pelɔjam/	17	'para observar bien'	lentes ópticos
/kuɹufalu/	11	'para ventilar'	ventilador
/neɲumafiel tɔni komputa'dɔr/	1	'para mover su computador'	<i>mouse</i>
/nuɹkɹulkefilu wirin/	15	'que enlaza la escritura'	<i>mouse</i>
/ni kɹume leliəl/	13	'para ver bien'	lentes ópticos
/ni kɹume pelomtɹal/	15	'para observar bien'	lentes ópticos
/ni konpakɹelu moɲen/ ^b	16	'la vida que entra siempre hacia acá'	televisor
/ɲilakemum lawen/	10	'donde se suele comprar remedios'	farmacia
/wiɲamtʃekepɹelu/	8	'que suele trasladar gente'	microbús

^a A pesar de que en esta cláusula se predica (/atɛɣnieɲetʃi/) sobre un sustantivo (/ʃɛmkun/), este último no se refiere al concepto que debía ser denominado.

^b Mismo caso que nota anterior.

4.1.1.1.2. Recursos semánticos

Los recursos semánticos consisten en la modificación del significado de una base léxica ya existente. En el corpus se registraron 52 neologismos semánticos, formados por cambio y por restricción del significado del lexema base (44 y 8 casos, respectivamente). Dentro del primer tipo, se constataron casos de metáfora (32), metonimia (4) y calco semántico (8). Para determinar

la existencia previa y el significado primario de las unidades léxicas *resemantizadas*, se consultó Augusta (2007) y, para los préstamos ya incorporados al mapudungún, Lenz (1940), Giese (1947-1949), Oroz (1947-1949) y Rabanales (1953). Sólo en un caso, en el que un préstamo se encontraba dentro de una forma compuesta, se recurrió a Smeets (2008). En las Tablas 49 y 50 se presentan unidades léxicas y los préstamos, con sus respectivas fuentes de registro.

Tabla 49. *Fuentes de registro de las unidades léxicas resemantizadas*

Unidad léxica	Augusta 2007
/θewu/	p. 33
/kat̪untukuwe/	p. 78
/kwalai/	p. 85
/kwalku/	p. 99
/nufku/	p.150
/kuθetuwe/	p.103
/paɲilwe/	p. 166
/pelomtuwe/	p. 168
/pit̪i θewu/	p. 111
/piu/	p. 183
/piulu/	p.185
/puaɲaɲawe/	p. 148 ^a
/puaawe/	p. 176
/takun/	p. 213
/ɲufken/	p. 236

^a Sólo en este caso se consultó el tomo II, correspondiente al Diccionario español-mapuche.

Tabla 50. *Fuentes de registro de los préstamos resemantizados*

Préstamo	Fuentes de registro
/kaʝeta/	Lenz (1940, p. 248), Giese (1947-1949, p. 122), Smeets (2008, pp. 206, 218, 551)
/kaweɫu/	Lenz (1940, p. 246), Giese (1947-1949, p. 121), Oroz (1947-1949, p. 133), Rabanales (1953, p. 135)
/nafiu/	Giese (1947-1949, p. 122)
/tren/	Giese (1947-1949, p. 122)

4.1.1.1.2.1. Cambio semántico

4.1.1.1.2.1.1. Metáfora

La *metáfora* consiste en una “transposición de significados/designaciones basada en las similitudes de aspecto externo, función y uso, mediante la comparación implícita o interrelación de las connotaciones” (Lewandowski, 2000, p. 224). En el corpus se registraron 32 casos de metáforas, 15 de ellas en una voz (Tabla 51) y 17 en más de una (Tabla 52). En estas últimas se observa la presencia de una unidad léxica resemantizada (/kaʝeta/, /nafiu/, /kaweɫu/, /piɟu/ y /kwɫkwɫ/), complementada por otras que mantienen sus significados.

Tabla 51. *Neologismos formados por metáfora en una voz*

Metáfora en una voz	Sujeto(s)	Definición	Equivalente español
/kaɣeta/	8, 11, 15 y 18	'carreta'	automóvil
/kaɣeta/	18	'carreta'	microbús
/kaʔɪuntukuwe/	8 y 11	'las divisiones de la casa, alcoba, pieza'	cortina
/kwalai/	8	'quillay'	detergente
/kwɛkwɛ/	10	'el cuerno de vaca arreglado para tocarlo (corneta)'	teléfono móvil
/kwɛkwɛ/	14	'el cuerno de vaca arreglado para tocarlo (corneta)'	teléfono fijo
/kwθetuwe/	10	'atado de coligües o quilas secas que se encienden para alumbrar'	ampolleta
/pɪapɪawe/	11	'escala'	ascensor
/pɪawe/	13	'escalera (de los indígenas)'	ascensor
/takun/	7	'vestido, tapa'	cortina
/ʔɪɸken/	1	'ceniza'	detergente

Tabla 52. *Neologismos formados por metáfora en voz pluriverbal*

Metáfora pluriverbal	Sujeto(s)	Traducción	Equivalente español
/kaɣeta mijaukelu miŋtʃe mapu meu/ /mapu nafi/ /mapu nafi/ /meli ʃiʷuθ kaɣeta/ /meli ʃiʷuθ namun kaɣeta/ /meli namun kawelu/ /meli namun kaɣeta/ /meli namun kaɣeta/ /miŋtʃe mapu nafi/ /piʃi paɲilwe kaɣeta/ /piɹu amukelu miŋtʃe paɲu jekelu ʃe/ /piɹu lef/ /wiŋka kawelu/ /wiŋka kaɣeta/ /wiŋka kaɣeta/ /wiŋka kaɣeta jekelu ʃe/ /wiŋka kuɲkuɲ/	8 1 1 7 7 9 13 13 1 17 9 16 3 16 17 9 16	'carreta que suele andar debajo de la tierra' 'buque de la tierra' 'buque de la tierra' 'carreta de cuatro vueltas' 'carreta de cuatro patas que dan vueltas' 'caballo de cuatro patas' 'carreta de cuatro patas' 'carreta de cuatro patas' 'buque debajo de la tierra' 'pequeña carreta de fierro' 'gusano que anda en la tierra subterránea que lleva personas' 'gusano rápido' 'caballo extranjero' 'carreta extranjera' 'carreta extranjera' 'carreta extranjera que suele llevar gente' 'corneta extranjera'	metro microbús automóvil microbús automóvil automóvil microbús microbús metro automóvil metro automóvil automóvil microbús microbús teléfono móvil

4.1.1.1.2.1.2. Metonimia

La *metonimia* consiste en la “substitución de una expresión por otra expresión relacionada con ella en forma real, esto es, causal, local o temporal” (Lewandowski, 2000, p. 227). En el corpus se registraron cuatro casos de metonimia, dos correspondientes al tipo de la materia por el objeto (Tabla 53) y dos, a la parte por el todo, también denominado *sinécdoque* (Tabla 54).

Tabla 53. *Neologismos formados por metonimia: la materia por el objeto*

Metonimia: la materia por el objeto	Sujeto(s)	Traducción	Equivalente español
/papilwe/	17	'fierro, metal'	calculadora
/pítʃi papilwe/	17	'pequeño fierro'	teléfono móvil

Tabla 54. *Neologismos formados por metonimia: la parte por el todo*

Metonimia: la parte por el todo	Sujeto(s)	Traducción	Equivalente español
/piulu/	18	'trenza de hilo que sirve para amarrar los quilvos'	teléfono fijo
/piulu selu'lar/	18	'trenza del celular'	teléfono móvil

4.1.1.1.2.1.3. Calco semántico

El *calco semántico* consiste en la traducción literal de un ítem léxico de otra lengua. Involucra, por tanto, aspectos de la formación propia y de la adopción de préstamos, razón por la cual en algunas clasificaciones de neologismos es tratado como un recurso de formación propio (Observatorio de Neología, 2004 y Cabré & Estopà, 2009) y, en otras, como parte de la adopción de préstamos (Chiodi & Loncon, 1999). En esta investigación hemos optado por incluirlo dentro de la formación propia, dado que los entrevistados, como se expondrá más adelante, en el apartado 4.2.1., utilizaron calcos semánticos junto con préstamos en las respuestas tipificadas como uso alternado de neologismos formales y préstamos.

En el corpus se registraron ocho casos de calcos semánticos, los que se presentan en la Tabla 55. De ellos, siete correspondieron a un calco de la palabra española *mouse*, que es un préstamo no adaptado, tomado del inglés; y uno, a un calco de la palabra española *metro*¹². La mayoría de los calcos relevados, por tanto, correspondió a calcos semánticos indirectos, es decir, a unidades de una lengua fuente que han llegado a la lengua meta por medio de una tercera.

Tabla 55. *Neologismos formados por calco semántico*

Calco semántico	Sujeto(s)	Traducción	Equivalente español
/θewu/	3, 5, 12, 16, 17 y 18	'ratón'	<i>mouse</i>
/nuufku/	11	'el largo de dos brazos extendidos'	metro
/pĩtʃi θewu/	11	'laucha'	<i>mouse</i>

4.1.1.1.2.2. Restricción semántica

La *restricción semántica* consiste en una “limitación en la extensión del significado/extensión conceptual, en el campo de aplicación de una palabra” (Lewandowski, 2000, p. 301). En el corpus se registraron ocho casos, los que se presentan en la Tabla 56.

Tabla 56. *Neologismos formados por restricción semántica*

Restricción semántica	Sujeto(s)	Traducción	Equivalente español
/pɛlomtuwe/	1, 7, 8, 13, 14, 15 y 18	'cualquier fuente de luz'	ampolleta
/tren/	7	'tren'	metro

4.1.1.2. Adopción de préstamos

Se registraron en el corpus 172 casos de adopción de préstamos: 133 sin adaptación, 32 con adaptación fonológica, 4 con adaptación gramatical y 3 con adaptación fonológica y gramatical. Para establecer la calidad de *préstamo directo* del español –y no de *préstamo indirecto* de otras lenguas–, se optó por considerar los de antigua data (registrados en RAE, 2001; Morales Pettorino & Quiroz, 1984-1987) como parte del léxico español¹³. De esta forma, del total de préstamos relevados, sólo /maus/, con 8 ocurrencias, exhibió la condición de préstamo indirecto del inglés.

4.1.1.2.1. Adopción de préstamos sin adaptación

En el corpus se registraron 133 casos de préstamos sin adaptación, los que se presentan en la Tabla 57.

Tabla 57. *Neologismos formados por adopción de préstamos sin adaptación*

Préstamos sin adaptación	Sujeto(s)	Equivalente español
/ampo'ũzeta/	2, 3, 5, 11, 12 y 17	ampolleta
/ante'oxo/	16	lentes ópticos
/asen'sor/	2, 3, 4, 5, 8, 12, 14, 17 y 18	ascensor
/'auto/	3, 4, 10, 12, 14 y 15	auto
/bentila'dor/	3, 4, 11, 12, 14 y 18	ventilador
/bo'tika/	2	farmacia
/bu'fanda/	3, 5, 8, 12, 14 y 16	bufanda
/bus/	12	microbús
/kalkula'dora/	2, 3, 4, 8, 11, 12 y 15	calculadora
/komputa'dor/	2, 3, 4, 5 y 9	computador
/komputa'dor/	8, 10, 11, 12, 14, 15, 16 y 18	mouse
/kor'tina/	3, 4, 10, 12 y 17	cortina
/deter'xente/	2, 3, 11, 14, 15 y 17	detergente
/far'masia/	3 y 4	farmacia

/frixɪ'der/	10	refrigerador
/laba'dora/	3, 4, 11 y 14	lavadora
/'lentes/	3, 12, 14 y 18	lentes ópticos
/'makina/	6	calculadora
/maus/	2, 4, 6, 10, 11 y 14	<i>mouse</i>
/'metro/	3, 4, 6, 8, 10, 11, 13, 14, 17 y 18	metro
/'mikro/	2, 3, 4, 10 y 11	microbús
/per'siana/	13 y 14	cortina
/'radio/	2, 3 y 11	radio
/refrixera'dor/	2, 3, 4, 11, 12, 14 y 17	refrigerador
/selu'lar/	2, 3, 4, 14 y 18	teléfono móvil
/te'lefono/	2, 3, 4, 5, 11 y 12	teléfono fijo
/te'lefono/	12	teléfono móvil
/tebebi'sion/	3, 7, 13, 15 y 18	televisor
/tebebi'sor/	2, 10, 11, 14 y 17	televisor

4.1.1.2.2. Adopción de préstamos con adaptación

4.1.1.2.2.1. Adaptación fonológica

En el corpus se registraron 32 préstamos del español adaptados fonológicamente al mapudungún. Como se señaló en el apartado 3.6., para evaluar la adaptación fonológica de los préstamos, se consideró tanto la adaptación parcial al sistema fonológico de la lengua mapuche como la dislocación acentual. Respecto del primer tipo de adaptación, se constataron 20 casos; respecto del segundo, 8; además, se registraron 4 casos en los que se presentaban ambos tipos de adaptación.

En cuanto a la adaptación fonológica, Sala (1998) señala que cuando los fonemas que existen sólo en la lengua fuente se adaptan al sistema de la lengua receptora, pueden desarticularse, realizándose como una secuencia, o identificarse con uno de los fonemas de su sistema

fonológico (pp. 61-62). En el corpus, la mayoría de los casos correspondió a una *refonemización* de consonantes y de vocales (todas inacentuadas). Sólo en un caso se constató la aféresis de una consonante. En la Tabla 58 se presentan estos fenómenos.

Tabla 58. *Neologismos formados por adopción de préstamos con refonemización*

Préstamos con adaptación fonológica	Sujeto(s)	Equivalente español
/an'tioko/	4	lentes ópticos
/asen'soɿ/	6	ascensor
/'autu/	2 y 5	automóvil
/ka'fon/	12, 13 y 16	detergente
/koɿ'tina/	6	cortina
/empo'ʎeta/	6	ampolleta
/faɿ'masia/	6	farmacia
/fentila'doɿ/	6	ventilador
/'mētɿo/	12	metro
/'ɿadio/	14 y 18	radio
/ɿɛfrixeɿa'doɿ/	6	refrigerador
/'ɿinso/	6	detergente
/tefeɿ'sion/	6	televisor
/tefeɿ'soɿ/	4 y 12	televisor
/u'fanta/	6	bufanda

Todos los casos de resemantización siguieron los patrones de adaptación fonológica descritos en Giese (1947-1949), Oroz (1947-1949), Rabanales (1953) y/o Chiodi & Loncon (1999). Sólo el caso de la refonemización de /a/ por /e/ en posición inicial no fue descrito en las fuentes señaladas. En las Tablas 59 y 60 se presentan los patrones de adaptación fonológica registrados.

Tabla 59. *Patrones de adaptación fonológica de consonantes*

Consonante	Adaptación	Posición
/b/	∅	Inicial
/b/	/f/	Inicial e intervocálica
/d/	/t/	Postconsonántica
/j/	/k/	Intervocálica
/x/	/k/	Inicial e intervocálica
/r/	/ɾ/	Intervocálica, pre y postconsonántica y final
/r/	/ɾ/	Inicial
/tr/	/tɾ/	Intervocálica

Tabla 60. *Patrones de adaptación fonológica de vocales*

Vocal	Adaptación	Posición
/a/	/e/	Inicial
/e/	/i/	Protónica
/o/	/u/	Final

Junto con los casos ya descritos, en el corpus se registraron 12 préstamos con dislocación acentual. De ellos, 8 presentaron sólo la dislocación (Tabla 61) y 4, además, fenómenos de refonemización (Tabla 62). Todos estos casos correspondieron a palabras de dos o tres sílabas, en las que, con excepción de /se'lulaɾ/, se constataron las tendencias de acentuación señaladas por Salas (2006). Este autor señala que, aunque el acento en mapudungún no es contrastivo, por

lo que, “dentro de ciertos límites, ... puede desplazarse al interior de una misma palabra” (p. 73), es posible establecer ciertas preferencias. Algunas de ellas son: las palabras bisilábicas terminadas en vocal pueden pronunciarse graves o agudas, mientras que las terminadas en consonante tienden a ser agudas; las trisilábicas terminadas en vocal suelen ser graves, mientras que las terminadas en consonante tienden a ser agudas, con un acento secundario en la primera sílaba; y las de cuatro o más sílabas terminadas en vocal se acentúan en la penúltima o última sílaba –con un acento secundario en la primera o segunda–, mientras que las que terminan en consonante se acentúan en la última sílaba –con un acento secundario en la segunda– (pp. 73-74).

Tabla 61. *Neologismos formados por adopción de préstamos con dislocación acentual*

Préstamos con adaptación fonológica	Sujeto(s)	Equivalente español
/au'to/	6	automóvil
/len'te/	5	lentes ópticos
/ma'kina/	6	microbús
/ma'kina/	6	computador
/ma'kina/	6	teléfono fijo
/me'tro/	5	metro
/mi'kro/	5	microbús
/te'le/	5	televisor

Tabla 62. *Neologismos formados por adopción de préstamos con refonemización y dislocación acentual*

Préstamos con adaptación fonológica	Sujeto(s)	Equivalente español
/mi'kɔ/	14	microbús
/ɣa'dio/	5 y 6	radio
/se'lulaɣ/	6	teléfono móvil

4.1.1.2.2.2. Adaptación gramatical

Los fenómenos de adaptación gramatical observados en el corpus consistieron en la inclusión de los préstamos en construcciones verbales con las que los entrevistados pretendieron dar cuenta de las acciones presentadas en el instrumento. En el corpus se registraron cuatro préstamos con adaptación (exclusivamente) gramatical. De ellos, dos correspondieron a la verbalización del préstamo (adición de sufijos verbales derivacionales y flexionales) (Tabla 63) y dos, a la incorporación del préstamo como objeto del verbo (Tabla 64).

Tabla 63. *Neologismos formados por adopción de préstamos con adaptación gramatical (objeto y sufijos verbales)*

Préstamos con adaptación gramatical			Sujeto(s)	Traducción
S	Suf V			
/ante'oxo	tulei/		11	'se está poniendo los anteojos'
/tʃa'lina	tui/		4	'se puso la chalina'

Tabla 64. *Neologismos formados por adopción de préstamos con adaptación gramatical (objeto, verbo y sufijo(s) verbal(es))*

Préstamos con adaptación gramatical			Sujeto(s)	Traducción
Obj	V	Suf V		
/ampo'ũzeta	tuku	i/	4	'puso la ampolleta'
/'metro	tu	ai/	15	'tomará el metro'

4.1.1.2.2.3. Adaptación fonológica y gramatical

En el corpus se registraron tres préstamos con adaptación fonológica y gramatical. De ellos, dos correspondieron a la incorporación del préstamo como objeto del verbo (Tabla 65) y uno, a la verbalización del préstamo (Tabla 66).

Tabla 65. *Neologismos formados por adopción de préstamos con adaptación fonológica y gramatical (verbo, objeto y sufijo(s) verbal(es))*

Préstamos con adaptación fonológica			Sujeto(s)	Traducción
V	Obj	Suf V		
/ujjum	ˌɔ'dio	i/	4	'encendió la radio'
/mi'kro	tu	ai/	15	'tomará la micro'

Tabla 66. *Neologismos formados por adopción de préstamos con adaptación fonológica y gramatical (objeto y sufijos verbales)*

Préstamos con adaptación fonológica		Sujeto(s)	Traducción
S	Suf V		
/len'te	tui/	2	'se puso los lentes'

4.1.2. Análisis cuantitativo de los procesos y recursos de creación neológica

De los procesos utilizados en la renovación léxica del mapudungún, la formación propia fue el más productivo (55%), seguido de cerca por la adopción de préstamos (45%). En la Tabla 67 se presentan los valores absolutos y los porcentajes de ambos procesos.

Tabla 67. *Productividad de los procesos neológicos registrados*

Procesos neológicos	Valores absolutos	Porcentajes
Formación propia	207	55%
Adopción de préstamos	172	45%

En cuanto a los tipos de recursos involucrados en cada proceso, en la formación propia se constató un amplio predominio de los procedimientos formales (41%) por sobre los semánticos (14%), como se muestra en la Tabla 68.

Tabla 68. *Productividad de los tipos de recursos de formación propia registrados*

Tipos de recursos de formación propia	Valores absolutos	Porcentajes
Recursos formales	155	41%
Recursos semánticos	52	14%

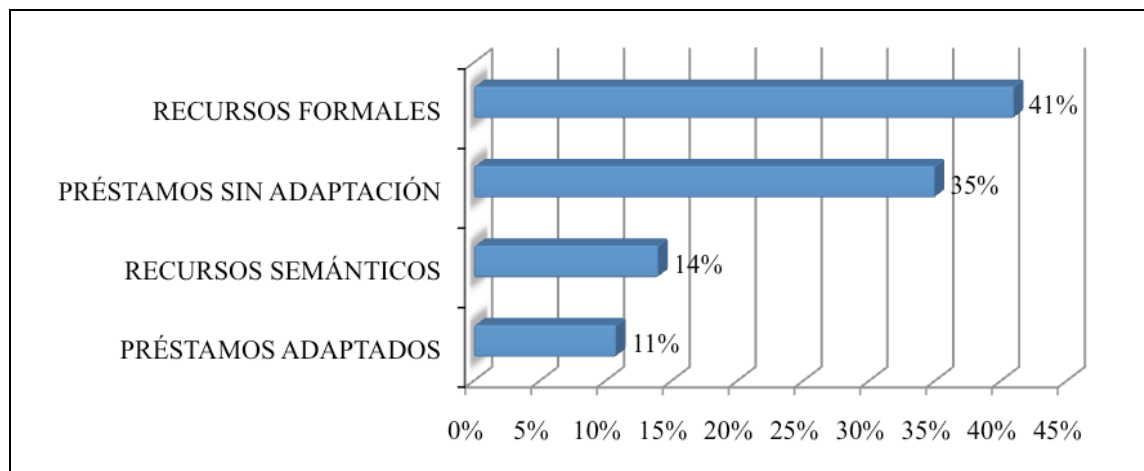
En la adopción de préstamos, en tanto, se observó un predominio de aquellos sin adaptación (35%) por sobre los adaptados (10%), como se detalla en la Tabla 69.

Tabla 69. *Productividad de los tipos de recursos de adopción de préstamos registrados*

Tipos de recursos de adopción de préstamos	Valores absolutos	Porcentajes
Préstamos sin adaptación	133	35%
Préstamos adaptados	39	10%

De los cuatro tipos de recursos anteriormente descritos, los más productivos fueron los formales (41%), seguidos por los préstamos sin adaptación (35%). Los menos productivos fueron los procedimientos semánticos (14%) y los préstamos adaptados (10%). En la Figura 3 se exponen estos porcentajes.

Figura 3. *Productividad de los tipos de recursos formales y de adopción de préstamos registrados*



En cuanto a la productividad de los recursos de formación propia, se verificó la preponderancia de la derivación y composición (17%) y de la derivación (15%). Con porcentajes menores figuraron también la formación de oraciones (5%), la composición (4%) y la derivación y sintagmación (1%). La Tabla 70 presenta estos porcentajes junto con sus correspondientes valores absolutos.

Tabla 70. *Productividad de los recursos formales de formación propia*

Recursos de formación propia	Valores absolutos	Porcentajes
Derivación y composición	63	17%
Derivación	56	15%
Formación de oraciones	18	5%
Composición	14	4%
Derivación y sintagmación	4	1%

Los recursos semánticos, por su parte, presentaron una baja productividad. De ellos, como se muestra en la Tabla 71, el más productivo fue la metáfora (8%), seguida del calco semántico (2%), la restricción semántica (2%) y la metonimia (1%).

Tabla 71. *Productividad de los recursos semánticos de formación propia*

Recursos de formación propia	Valores absolutos	Porcentajes
Metáfora	32	8%
Calco semántico	8	2%
Restricción semántica	8	2%
Metonimia	4	1%

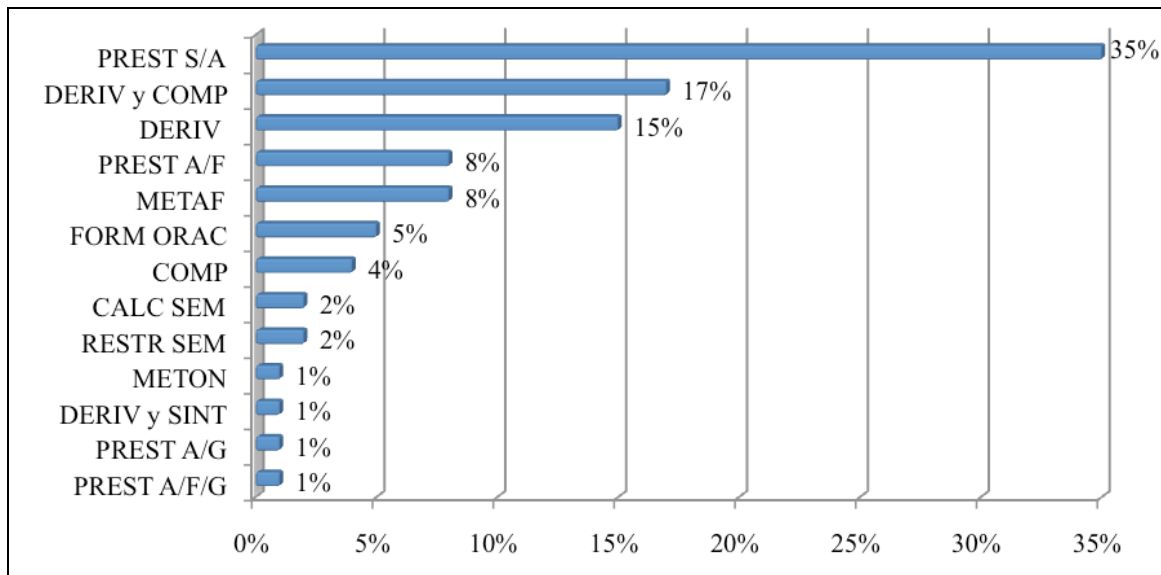
Por último, de los recursos de adopción de préstamos, el más productivo fue la adopción sin adaptación (35%). Con productividades bastante menores también se registraron casos de adopción de préstamos con adaptación fonológica (8%), con adaptación gramatical (1%) y con adaptación fonológica y gramatical (1%). En la Tabla 72 se presentan estos porcentajes con sus valores absolutos.

Tabla 72. *Productividad de los recursos de adopción de préstamos*

Recursos de adopción de préstamos	Valores absolutos	Porcentajes
Adopción de préstamos sin adaptación	133	35%
Adopción de préstamos con adaptación fonológica	32	8%
Adopción de préstamos con adaptación gramatical	4	1%
Adopción de préstamos con adaptación fonológica y gramatical	3	1%

Si comparamos la totalidad de los recursos de ambos procesos de creación neológica, vemos que el más productivo fue la adopción de préstamos sin adaptación (35%), seguido por la derivación (17%) y la derivación y composición (15%). Con porcentajes de sólo un dígito figuraron los otros 10 procedimientos, como se expone en la Figura 4.

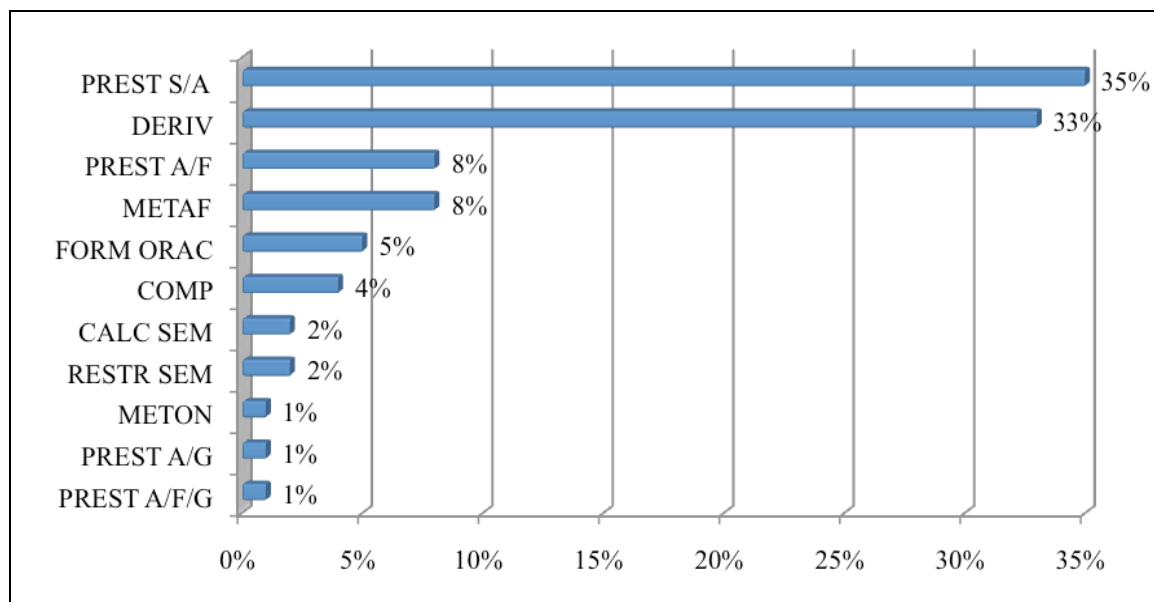
Figura 4. Productividad de los recursos de formación propia y de adopción de préstamos



Nota. PREST S/A: préstamos sin adaptación; DERIV Y COMP: derivación y composición; DERIV: derivación; PREST A/F: préstamos con adaptación fonológica; METAF: metáfora; FORM ORAC: formación de oraciones; COMP: composición; CALC SEM: calco semántico; RESTR SEM: restricción semántica; METON: metonimia; DERIV Y SINT: derivación y sintagmación; PREST A/G: préstamos con adaptación gramatical; PREST A/F/G: préstamos con adaptación fonológica y gramatical.

Si incluimos los tres procesos que utilizan la derivación (derivación, derivación y composición y derivación y sintagmación) en una sola categoría (derivación), su porcentaje (33%) se acerca considerablemente, pero no supera al de la adopción de préstamos sin adaptación, como se presenta en la Figura 5.

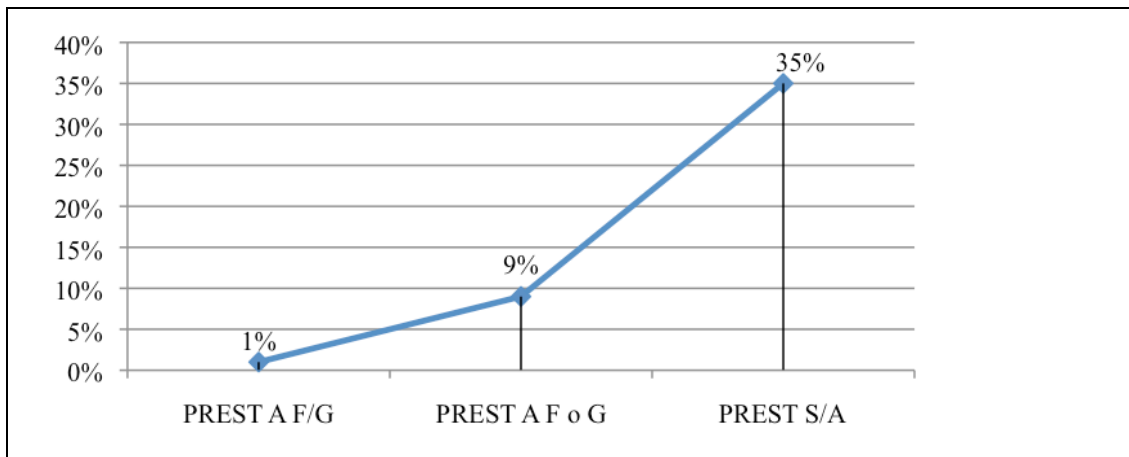
Figura 5. Productividad de los recursos de formación propia y de adopción de préstamos con una categoría inclusiva de derivación



4.1.3. Valoración de la vitalidad interna de la lengua mapuche

A partir del análisis de la productividad de los procesos y recursos de creación neológica del mapudungún expuesto en el apartado 4.1.2, podemos señalar que, en lo relativo al eje de vitalidad de los recursos de adopción de préstamos, la lengua mapuche presenta un grado de vitalidad bajo, dado que los préstamos sin adaptación (35%) superan ampliamente tanto a los préstamos con adaptación fonológica o gramatical (9%) como a los que presentan ambos tipos de adaptación (1%), tal como se expone en la Figura 6.

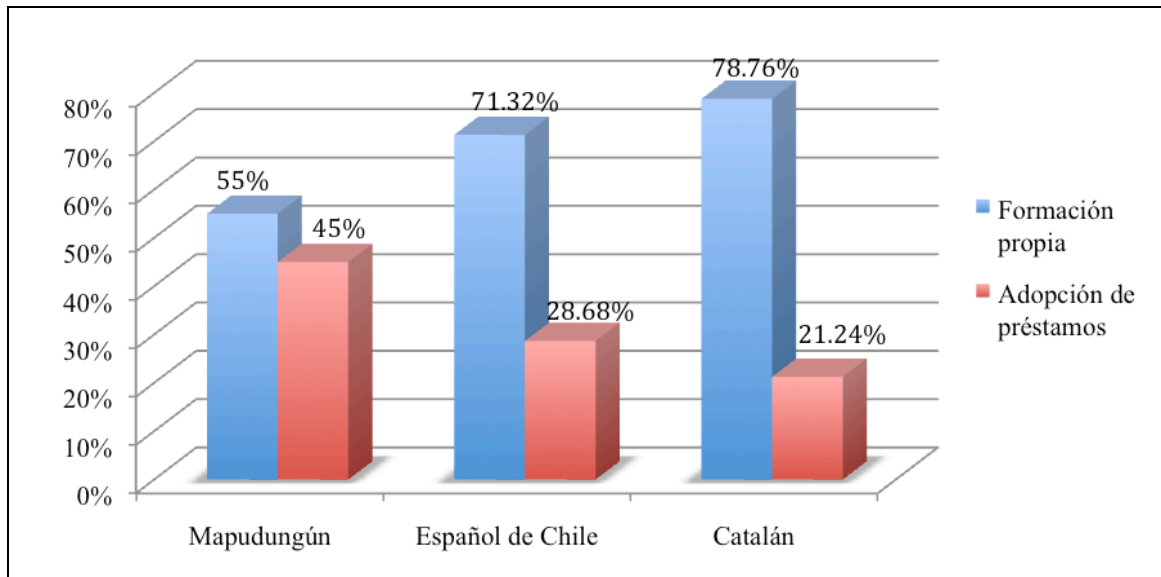
Figura 6. *Eje de vitalidad de los recursos de adopción de préstamos de la lengua mapuche*



Nota. PREST A F/G: préstamos con adaptación fonológica y gramatical; PREST A F o G: préstamos con adaptación fonológica o gramatical; PREST S/A: préstamos sin adaptación.

Con respecto al eje de los procesos de creación neológica –el cual, hasta el momento, es el decisivo en la evaluación de la vitalidad interna de las lenguas– observamos que el mapudungún muestra un grado de vitalidad medio, dado que los procesos de formación propios de esta lengua (55%) superan sólo en 10 puntos a la adopción de préstamos (45%). Este grado de vitalidad se hace más patente si se lo compara con el de lenguas como el español (de Chile) y el catalán, que exhiben una vitalidad alta (Figura 7). En ellas, los procesos de formación propia superan ampliamente (por al menos 40 puntos) a la adopción de préstamos.

Figura 7. Comparación de la productividad de los procesos de creación neológica del mapudungún, español de Chile y catalán



4.2. Análisis de las respuestas a los estímulos visuales

Los neologismos descritos en el apartado 4.1. fueron entregados por los informantes por medio de las 360 respuestas entregadas a los estímulos visuales. La mayor parte de ellas correspondió al uso exclusivo de neologismos formales (51%) y de préstamos (42,5%). Sin embargo, también se registraron casos de alternancia de neologismos formales y préstamos (5%) y de formas mixtas (0,5%). En la Tabla 73 se presentan los tipos de respuestas con sus correspondientes valores absolutos y porcentajes.

Tabla 73. *Tipos de respuestas a los estímulos visuales*

Tipos de respuestas	Valores absolutos	Porcentajes
Uso exclusivo de neologismos formales	186	52,0%
Uso exclusivo de préstamos	153	42,5%
Alternancia de neologismos formales y préstamos	19	5,0%
Uso de formas mixtas	2	0,5%

4.2.1. Alternancia de neologismos formales y préstamos

En el uso alternado de neologismos formales y préstamos, los recursos más productivos fueron la derivación y composición y el préstamo sin adaptación (seis casos), seguidos por la derivación y el préstamo sin adaptación (cinco casos). Con una productividad menor, se registraron otros cinco casos. En la Tabla 74 se presentan cada uno de ellos con sus equivalentes en español y con los sujetos que los utilizaron.

Tabla 74. *Clasificación y descripción de la alternancia de neologismos formales y préstamos*

Clasificación	Formación propia	Préstamo	Equivalente español	Sujeto(s)
	/amulθuŋuwe/	/te'lefono/	teléfono fijo	11
Derivación y composición y préstamo sin adaptación	/fuɿkũnfeijal/	/refrixera'dor/	refrigerador	11
	/fuθkũmpejuumijael/	/refrixera'dor/	refrigerador	17
	/paŋilwekuɿdaupejuum/	/komputa'dor/	computador	17
	/peŋelθuŋuwe/	/telebi'sion/	televisor	15
	/wiɿilθuŋuwe/	/komputa'dor/	computador	15
Derivación y préstamo sin adaptación	/alumwe/	/ampo'ɰzeta/	ampolleta	11
	/kuɿŋfanwe/	/laba'dora/	lavadora	11
	/lifpejuum/	/deter'xente/	detergente	17
	/weɿkuuwe/	/komputa'dor/	computador	5
	/wotɿintuwe/	/'lentes/	lentes ópticos	18
Metáfora y préstamo sin adaptación	/kaɿeta/	/'auto/	automóvil	15
	/kaɿeta mijaukelu mijŋtse mapu meu/	/'metro/	metro	8
	/wiŋka kawelɿ/	/'auto/	automóvil	3
Calco semántico y préstamo sin adaptación	/pitɿi θewu/	/maus/	<i>mouse</i>	11
	/nuɿfku/	/'metro/	metro	11
Derivación y composición y préstamo con adaptación fonológica	/kuume pelolwe/	/len'te/	lentes ópticos	5

Derivación y composición y préstamo con adaptación fonológica y gramatical	/jɛtʃewɛ/	/mi'krotuai/	microbús	15
Oración y préstamo sin adaptación	/ku.ɥufalu/	/bentila'dor/	ventilador	11

4.2.2. Usos de formas mixtas

De las dos formas mixtas registradas, una consistió en la utilización de una oración en la que se incluía un préstamo sin adaptación y otra en el uso de una metonimia con la inclusión de un préstamo sin adaptación. La Tabla 75 expone estos casos, junto con sus equivalentes en español y los sujetos que las utilizaron.

Tabla 75. *Clasificación y descripción del uso de formas mixtas*

Clasificación	Formas mixtas	Equivalente español	Sujeto(s)
Oración con préstamo sin adaptación	/neɲumafiel tapi komputa'dor/	<i>mouse</i>	1
Metonimia con préstamo sin adaptación	/piulu selu'lar/	teléfono móvil	18

5. CONCLUSIONES

5.0. En esta investigación, de tipo exploratoria, quisimos contribuir al proceso de *modernización* del léxico de la lengua mapuche a través del establecimiento de los procesos y recursos de creación neológica espontáneo-referencial más productivos dentro de la comunidad mapuche hablante de la Región Metropolitana. Además, nos propusimos dar luces sobre el grado de vitalidad interna de la lengua mapuche, a partir de una valoración gradual del uso de los procesos de creación neológica registrados. Para cumplir estos objetivos, entrevistamos a 18 hablantes de mapudungún, a quienes les pedimos que describieran fotografías de acciones en las que se incluían los referentes de 20 conceptos cuyos nombres pretendíamos elicitár.

5.1. En la denominación de los 20 conceptos en cuestión, los entrevistados utilizaron principalmente tres estrategias: el uso exclusivo de neologismos formales (52%), el uso exclusivo de préstamos (42,5%) y la alternancia de ambas formas (5%)¹⁴. En esta última estrategia podemos ver un fenómeno que, según Cabré (2004, ¶ 6), se da con mucha fuerza en las comunidades lingüísticas socialmente débiles: la *prudencia creativa* en la generación de neologismos. De acuerdo con ésta, la comunidad vacila en la utilización de neologismos espontáneos en situaciones públicas, debido a un sentimiento de inseguridad por una falta de dominio del sistema lingüístico y de sus registros funcionales y/o por una censura social frente a posibles transgresiones involuntarias de la norma correcta en el marco de una concepción excesivamente rígida de ésta y una uniformidad funcional del sistema de la lengua. En el caso de esta investigación, la prudencia creativa de los hablantes podría deberse a la inseguridad de usar el mapudungún en ámbitos propios del mundo contemporáneo –en los que su uso se ha desalentado–, o podría corresponder a un mecanismo de mitigación ante posibles críticas o errores en la comprensión de los neologismos formales por parte de la comunidad mapuche.

5.2. A partir de las respuestas anteriormente mencionadas se logró recoger 379 neologismos, creados por procesos de formación propios de la lengua mapuche (55%) y por adopción de préstamos del español (45%). En los procesos de formación propios se constató una amplia gama de recursos, tanto formales (41%) como semánticos (14%). Dentro de los primeros, se registraron casos de derivación (15%), composición (3%), derivación y composición (17%),

derivación y sintagmación (1%) y formación de oraciones; dentro de los segundos, de metáfora (8%), metonimia (1%), calco semántico (2%) y restricción semántica (2%). En la adopción de préstamos, por su parte, se registraron casos de préstamos sin adaptación (35%) y de préstamos con adaptación fonológica (9%), gramatical (1%) y fonológica y gramatical (1%).

5.2.1. Estos datos nos permiten concluir, en primer lugar, que la productividad de los procesos de formación propios de la lengua mapuche (55%) fue mayor que la de la adopción de préstamos del español (45%). En segundo lugar, y como consecuencia de lo anterior, concluimos que la lengua mapuche exhibió un grado de vitalidad medio (medida en los términos propuestos por Cabré, 2000), dado que la diferencia entre ambos procesos fue de tan sólo 10 puntos porcentuales, la que resulta insuficiente para establecer el predominio absoluto de uno sobre otro. Esta valoración se hace más patente si se la compara con la vitalidad del español de Chile y del catalán, lenguas que presentan una vitalidad alta, puesto que en ellas los procesos de formación propia superan ampliamente (por al menos 40 puntos) a la adopción de préstamos. Sin embargo, debemos ser prudentes con la vitalidad interna presentada por la lengua mapuche en esta investigación, puesto que, por la calidad de exploratoria de la misma, no indagamos en el uso real de los neologismos relevados.

5.2.2. En tercer lugar, podemos concluir que en el corpus se constató un claro dominio de algunos recursos por sobre otros: la derivación (33%, considerando sus tres formas) fue el recurso más productivo dentro de los neologismos formales, la metáfora (8%) lo fue dentro de los semánticos y la adopción de préstamos sin adaptación (35%), dentro de la adaptación de préstamos. Si consideramos todos los recursos, sin dividirlos por proceso, observamos que los más productivos fueron la adaptación de préstamos sin adaptación (35%) y la derivación (33%), los que se distanciaron por al menos 25 puntos porcentuales del resto de los recursos registrados.

5.3. Junto con lo anterior, los datos obtenidos nos permiten dar cuenta de la productividad de determinados elementos y construcciones dentro de cada recurso. De esta forma, constatamos que, en la derivación, el sufijo más productivo fue *-we/* (109 ocurrencias), y las construcciones más utilizadas fueron: verbo más sufijo nominalizador (55 de 123 casos) y formas con incorporación nominal (47 casos); en la composición constatamos que las construcciones más

productivas fueron: verbo más sustantivo (7 de 14 casos) y sustantivo más sustantivo (6 casos); en la formación de oraciones, las más productivas fueron las oraciones dependientes sin un sustantivo general que aludiera al concepto que debía ser denominado (14 de 18 casos); en la metáfora, las más utilizadas fueron las voces pluriverbales (17 de 32 casos); y en la adaptación fonológica de préstamos, la estrategia más productiva fue la refonemización (20 de 32 casos).

5.4. Por último, los resultados obtenidos nos permiten establecer algunas conclusiones sobre el estado actual del mapudungún en la Región Metropolitana. En primer término, podemos concluir que la lengua mapuche sigue mostrando la tendencia a incorporar un gran número de términos del español (Catrileo, 2010, p. 102). En segundo término, que, salvo una excepción en cada caso, se mantienen los patrones de adaptación fonológica descritos en Giese (1947-1949), Oroz (1947-1949), Rabanales (1953) y Chiodi & Loncon (1999), y las tendencias de acentuación descritas en Salas (2006, pp. 73-74). En tercer término, es posible concluir que los neologismos creados a partir de los procesos de formación propios de la lengua mapuche exhibieron una mínima influencia del español. En concreto, la influencia de esta lengua se registró en los siguientes casos: uso del sufijo *-/fe/* como marcador de instrumento (dos casos), uso de variantes perifrásticas de formas con incorporación nominal (ocho casos) y alteración del patrón adjetivo más sustantivo, propio del sintagma nominal mapuche, en compuestos formados por dos sustantivos (un caso).

5.5. Para finalizar, es importante señalar que los resultados de esta investigación, junto con los de otras que profundicen en la creación y el uso real de neologismos espontáneos, deberían constituir la base de los procesos de planificación (actualización y normalización) del léxico de la lengua mapuche. Recordemos que, para que la neología planificada logre implantarse en una comunidad, debe considerar los recursos más utilizados por los hablantes en la creación espontánea de palabras nuevas, analizarlos y, si los considera convenientes, utilizarlos en sus creaciones, para promoverlos y confiar paulatinamente la creación de palabras estables a la propia comunidad (Cabré, 2000, p. 87). Por otro lado, no debemos perder de vista que convertir al mapudungún en una lengua funcional en todos los ámbitos modernos sólo tiene sentido si sus hablantes están presentes en todos estos ámbitos. Por tanto, junto con intervenciones lingüísticas que permitan mejorar las condiciones actuales de la lengua mapuche, es necesario mejorar las

condiciones sociales de sus usuarios, quienes siguen siendo vistos por gran parte de la sociedad chilena “como una minoría localizada y de prestigio bajo” (Gallardo, 1984, p. 157). De otra forma, cualquier planificación lingüística difícilmente podría resultar exitosa.

NOTAS

- ¹ Traducción hecha por la profesora de lengua y cultura mapuches Clara Antinao Varas.
- ² Para obtener una visión más integradora sobre las causas de este desplazamiento, revisar, junto con la investigaciones revisadas en este apartado, Lagos (2005), Zúñiga (2007) y Gundermann et al. (2009).
- ³ La autora distingue este tipo de vitalidad de la que denomina *externa*, la que es descrita como la actividad de una lengua de producir, de forma planificada, léxico nuevo con el propósito de normalizar determinados usos.
- ⁴ Las dos forman parte del proyecto de Antenas Neológicas del Observatorio de Neología del Instituto Universitario de Lingüística Aplicada de la Universidad Pompeu Fabra.
- ⁵ Entendemos calco como la utilización de “medios lingüísticos propios bajo influencia extranjera” (Lewandowski, 2000, p. 42).
- ⁶ En el apartado 4.1.1.1.3. se describe este tema en profundidad.
- ⁷ Un término se formó por un proceso de sufijación doble (/takuweaθkintuwe/, Tabla 39).
- ⁸ Nos referimos al segundo *-/we/*.
- ⁹ ‘El fenómeno en el cual un nombre que, en otro caso, tendría una relación con el verbo (como objeto directo) se expresa no como una frase nominal independiente, sino más bien como una raíz morfológica que se integra en el verbo conjugado para formar un tipo de forma compuesta’ (la traducción es nuestra).
- ¹⁰ En dos casos *-/ʎakɨnamulθuɲuwe/* (Tabla 24) y */fiθkueltukaweijael/* (Tabla 32)– se presentó, junto con la IN descrita, un determinante de la IN antepuesta al verbo: un sustantivo, en el primer caso; un adjetivo, en el segundo.
- ¹¹ Los autores se refieren a los significados más frecuentes de */θuɲu/* en formas compuestas.
- ¹² En el apartado 4.1.1.2. se explicará por qué, a pesar de que esta forma (acortamiento de *Ferrocarril metropolitano*) es un calco semántico del francés *Chemin de Fer Métropolitain*, fue considerada un calco directo del español y no uno indirecto del francés.
- ¹³ La palabra */rinso/* no apareció en las fuentes señaladas. Sin embargo, por ser una marca comercial (de origen estadounidense) sobre cuyo origen no se tiene bibliografía, se la consideró parte del léxico español.
- ¹⁴ También se registró el uso de formas mixtas, aunque con un porcentaje muy bajo (0,5%).

6. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

American Psychological Association (2002). *Manual de estilo de publicaciones de la American Psychological Association (adaptado para el español por Editorial El Manual Moderno)* (2a. ed.). México: Manual Moderno.

Augusta, F. J. ([1916] 2007). *Diccionario Mapuche. Mapudungún-Español. Español-Mapudungún*. Santiago de Chile: Ediciones Cerro Manquehue.

Baker, M., Aranovic, R. & Golluscio, L. (2004). Two types of syntactic noun incorporation: noun incorporation in mapudungun and its typological implications. *Language*, 81(1), 138-176.

Blas Arroyo, J. L. (2005). *Sociolingüística del español. Desarrollos y perspectivas en el estudio de la lengua española en contexto social*. Madrid: Cátedra.

Cabré, M. T. (1993). *La terminología. Teoría, metodología, aplicaciones*. Barcelona: Antártida /Empúries.

Cabré, M. T. (2000). La neologia com a mesura de la vitalitat interna de les llengües. En *La neologia en el tombant de segle. I Simposi sobre neologia (18 de desembre de 1998). I Seminari de neologia (17 de febrer del 2000)* (85-108). Barcelona: Institut Universitari de Lingüística Aplicada. Universitat Pompeu Fabra. Recuperado el 19 de marzo de 2010, de http://www.upf.edu/pdi/df/teresa.cabre/publi_cat.htm

Cabré, M. T. (2002). Terminología y lenguas minoritarias: necesidad, universalidad y especificidad. En *VIII Conferencia internacional de lenguas minoritarias. Políticas Lingüísticas e Educativas na Europa Comunitaria* (89-102). Santiago de Compostela: Xunta de Galicia. Recuperado el 19 de marzo de 2010, de http://www.upf.edu/pdi/df/teresa.cabre/publi_cat.htm

- Cabré, M. T., Bayà, M. R., Bernal, E.; Freixa, J., Solé, E. & Vallès, T. (2002). Evaluación de la vitalidad de una lengua a través de la neología: a propósito de la neología espontánea y de la neología planificada. En Cabré, M. T., Solé, E. y Freixa, J. (Coords.), *Lèxic i neologia* (159-201). Barcelona: Observatori de Neologia. Institut Universitari de Lingüística Aplicada. Universitat Pompeu Fabra.
- Cabré, M. T. (2004). La importància de la neologia per al desenvolupament sostenible de la llengua catalana. En *Llengua catalana y neologia* (17-45). Barcelona: Meteora. Recuperado el 19 de marzo de 2010, de http://www.upf.edu/pdi/df/teresa.cabre/publi_cat.htm
- Cabré, M. T. & Estopà R. (2009). *Les paraules noves. Criteris per detectar i mesurar els neologismos*. Barcelona: Eumo Editorial/Universitat Pompeu Fabra.
- Catrileo, M. (2005). *Diccionario lingüístico etnográfico de la lengua mapuche. Mapudungun – Español – Inglés*. Santiago de Chile: Andrés Bello.
- Catrileo, M. (2010). *La lengua mapuche en el siglo XXI*. Valdivia: Facultad de Filosofía y Humanidades, Universidad Austral de Chile.
- Centro de Estudios Públicos. (2007). *Estudio opinión pública: los mapuches rurales y urbanos hoy. Documento de trabajo N° 367*. Santiago de Chile: Centro de Estudios Públicos. Recuperado el 15 de agosto de 2009, de http://www.cepchile.cl/dms/lang_1/doc_3853.html
- Chiodi, F. & Loncon, E. (1999). *Crear nuevas palabras. Innovación y expansión de los recursos lexicales del mapuzugun*. Santiago de Chile: Universidad de la Frontera y Corporación Nacional de Desarrollo Indígena.
- Coseriu, E. (1977). *Principios de Semántica Estructural*. Madrid: Gredos.

- Coseriu, E. (1978). La formación de palabras desde el punto de vista del contenido (a propósito del tipo “coupe-papier”). En *Gramática, Semántica y Universales. Estudios de Lingüística Funcional* (239-264). Madrid: Gredos.
- Fasold, R. (1998). *Sociolingüística del lenguaje*. Buenos Aires: Editorial Docencia.
- Fuentes, M., Gerding, C., Pecchi, A., Kotz, G. & Cañete P. (2009). Neología léxica: reflejo de la vitalidad del español de Chile. *Revista de Lingüística Teórica y Aplicada*, 47(1), 103-124. Recuperado el 10 de marzo, de http://www.scielo.cl/pdf/rla/v47n1/art_06.pdf
- Gallardo, A. (1984). La situación mapuche. Problema de planificación lingüística. En *Cultura, Hombre y Sociedad*, 1, 151-188.
- Giese, W. (1947-1949). Hispanismos en el mapuche. *Boletín del Instituto de Filología de la Universidad de Chile*, 5, 115-132.
- Gundermann, H., Godoy, L., Caniguan, J., Ticona, E., Castillo, E., Clavería, A. y Faúndez, C. (2009). *Perfil sociolingüístico de lenguas mapuche y aymara en la Región Metropolitana*. Santiago de Chile: CONADI-UTEM.
- Gundermann, H., Caniguan, J., Clavería, A. y Faúndez, C. (2009). Permanencia y desplazamiento, hipótesis acerca de la vitalidad del *mapuzugun*. *Revista de Lingüística Teórica y Aplicada*, 47(1), 37-60. Recuperado en 10 de marzo de 2010, de http://www.scielo.cl/pdf/rla/v47n1/art_03.pdf
- Harmelink, B. (1990). Las cláusulas relativas del idioma mapuche. En *Actas de Lengua y Literatura Mapuche*, 4, 133-147.
- Harmelink, B. (1992). La incorporación nominal en el mapudungun. *Lenguas Modernas*, 19, 129-138.

- Hernández, A., Ramos, N. & Huenchulaf, R. (2006). *Gramática básica de la lengua mapuche. Tomo I*. Temuco: Editorial UC Temuco.
- Lacuesta, R. S. & Bustos, E. (1999). La derivación nominal. En Bosque, I. y Demonte, V. (Eds.). *Gramática descriptiva de la lengua española* (pp. 4505-4594). Tomo 3. Madrid: Espasa Calpe.
- Lagos, C. (2005). La vitalidad lingüística del *mapudungun* en Santiago de Chile, sus factores determinantes y consecuencias socioculturales: estudio exploratorio desde una perspectiva socio y etnolingüística. *Revista Werken*, 6, 23-37. Recuperado el 15 de abril de 2010, de <http://redalyc.uaemex.mx/pdf/508/50800603.pdf>
- Lang, M. (1990). *Formación de palabras en español. Morfología derivativa productiva en el léxico moderno*. Madrid: Cátedra.
- Lastra, Y. (1992). *Sociolingüística para hispanoamericanos. Una introducción*. México: El Colegio de México.
- Lewandowski, T. (2000). *Diccionario de lingüística*. Madrid: Cátedra.
- Lenz, R. (1940). Hispanismos léxicos en araucano. En Lenz, R., Bello, A, y Oroz, R. *El español en Chile*. Traducción, notas y apéndices de Amado Alonso y Raimundo Lida (244-258). Buenos Aires: Instituto de Filología, Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires.
- Morales Pettorino, F. & Quiroz, O. (1984-1987). *Diccionario ejemplificado de chilenismos y de otros usos diferenciales del español de Chile*. Tomos I, II, III, IV. Valparaíso: Academia Superior de Ciencias Pedagógicas de Valparaíso.

- Observatorio de Neología. (2004). *Metodología del trabajo en neología: criterios, materiales y procesos*. Barcelona: Instituto Universitario de Lingüística Aplicada, Universidad Pompeu Fabra. Recuperado el 10 de marzo de 2010, de <http://www.iula.upf.edu/repositori/04mon009.pdf>
- Oroz, R. (1947-1949). Notas a “Hispanismos en el mapuche”. *Boletín del Instituto de Filología de la Universidad de Chile*, 5, 133-135.
- Rabanales, A. (1953). Observaciones a “Hispanismos en el mapuche”. *Boletín del Instituto de Filología de la Universidad de Chile*, 11, 133-151.
- Real Academia Española. (2001). *Diccionario de la Lengua Española*. Vigésimo segunda edición. Madrid: Espasa-Calpe. Recuperado el 10 de noviembre de 2010, de <http://www.rae.es>
- Rotaetxe, K. (1990). *Sociolingüística*. Madrid: Síntesis.
- Rotaetxe, K. (1997). Terminología, planificación y tipología. En *Actas del I Congreso Internacional de Terminología*. San Sebastián: Servicio Oficial de Traducción del Instituto Vasco de Administración Pública y Centro Vasco de Terminología y Lexicografía. Recuperado el 15 de abril de 2010, de <http://www.uzei.com/Modulos/UsuariosFtp/Conexion/archivos46A.pdf>
- Sala, M. (1998). *Lenguas en contacto*. Madrid: Gredos.
- Salas, A. (1987). Hablar en mapuche es vivir en mapuche. Especificidad de la relación lengua/cultura. *Revista de Lingüística Teórica y Aplicada*, 25, 27-35.
- Salas, A. ([1992] 2006). *El mapuche o araucano. Fonología, gramática y antología de cuentos*. Santiago de Chile: Centro de Estudios Públicos.

Smeets, I. (2008). *A Grammar of Mapuche*. Berlin, New York: Mouton de Gruyter.

Ueda, H. (1996). Estudio de la variación léxica del español. Métodos de investigación. En *Homenaje al profesor Makoto Hara. Trabajos reunidos con motivo de la jubilación universitaria* (341-375). Tokio: Universidad de Estudios Extranjeros de Tokio. Recuperado el 3 de agosto de 2008, de <http://lecture.ecc.u-tokyo.ac.jp/~cueda/kenkyu/chiri/varmet.pdf>

Val, J. F. (1999). La composición. En Bosque, I. y Demonte, V. (Eds.), *Gramática descriptiva de la lengua española* (pp. 4757-4842). Tomo 3. Madrid: Espasa Calpe.

Wittig, F. (2009). Desplazamiento y vigencia del mapudungún en Chile: un análisis desde el discurso reflexivo de los hablantes urbanos. *Revista de Lingüística Teórica y Aplicada*, 47(2), 135-155. Recuperado el 11 de mayo de 2010, de http://www.scielo.cl/pdf/rla/v47n2/ART_08.pdf

Zimmermann, K. (1995-1996). La ‘modernización’ de las lenguas amerindias como estrategia de supervivencia. *Société Suisse des Américanistes, Bulletin*, 59/60, 189-196. Recuperado el 18 de julio de 2010, de http://www.ssa-sag.ch/bssa/pdf/bssa59-60_29.pdf

Zúñiga, F. (2006). *Mapudungun. El habla mapuche*. Santiago de Chile: Centro de Estudios Públicos.

Zúñiga, F. (2007). *Mapudunguweylaymi am?* ‘¿Acaso ya no hablas mapudungún?’ Acerca del estado actual de la lengua mapuche. *Estudios Públicos*, 105, 9-24. Recuperado el 15 de abril de 2010, de http://www.cepchile.cl/dms/lang_1/doc_3887.html